

Nº 21  
R.E.J.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

**“EL PUEBLO SIN VENADOS”**  
(SAN JUAN DE LOS JARROS. TESTIMONIO A  
PARTIR DE UNA EXPERIENCIA DE SERVICIO  
SOCIAL)

**T E S I S**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
LICENCIADO EN  
CIENCIAS DE LA COMUNICACION  
P R E S E N T A:  
GUSTAVO GUERRERO MARTINEZ

Asesor: Mtro. Fedro Guillén Castañón

México, D. F.

1992

**FALLA DE ORIGEN**



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## INDICE

### " EL PUEBLO SIN VENADOS "

(San Juan de los Jarros. Testimonio a partir de una experiencia de Servicio Social.)

Gustavo Guerrero Martínez.

Justificación a manera de introducción	2
I .-LA CAPITAL MAZAHUA	4
II .-UN PUEBLO SIN JARROS	12
III .-A LA DERIVA DEL TIEMPO	23
IV .-LOS POLITICOS MAZAHUAS	35
V .-DOS CARAS DE LA FE	46
VI .-BARRO, MAIZ...Y ACAPARADORES	55
VII .-LA PERPETUACION DEL ASISTENCIALISMO	61
VIII.-LA SEMILLA DE UN PUEBLO	72
Conclusiones	81
Fuentes	86

## JUSTIFICACION A MANERA DE INTRODUCCION

En México hay un asunto que hasta la fecha no ha sido resuelto a plenitud. Se trata del problema indígena; es decir: la no plena asimilación de las 56 étnias indias del país a la dinámica económica, política, cultural y social promovida por el Estado mexicano.

El fondo del problema radica en que los sucesivos gobiernos posteriores a la Revolución han pretendido homogeneizar a las diferentes étnias sin respeto por sus culturas, tradiciones y formas de organización. Como los indígenas se han resistido, ello les ha traído como consecuencias la marginación y el ser afectados por políticas estatales no acordes con sus intereses.

Para las comunidades todo esto se traduce en miseria y problemas diversas. Si a esto se anexa la participación de grupos politicos y sectas religiosas al interior de los pueblos, se entiende mejor el por qué de la acentuación de los conflictos.

Mientras los problemas de las comunidades no sean resueltos plenamente, ningún trabajo que se centre en ellos podrá ser considerado como algo redundante.

El objetivo de la presente tesis es el de presentar la situación actual de una comunidad indígena. Se trata de San Juan de los Jarrros, grupo mazahua de Atlacomulco, Estado de México.

Se ha enfocado la atención en un punto central: el divisionismo. Porque si hay algo que caracteriza al lugar es la división politica, social y religiosa.

El trabajo pretende buscar al interior del propio poblado las causas históricas de su falta de unidad, la intensificación de la

división gracias a las luchas políticas locales, conflictos religiosos y peleas entre familias, y las consecuencias que todo ello trae: acrecentamiento de la pobreza, llegada de instituciones asistencia- listas, emigración y modificaciones importantes en la cultura de la comunidad.

Para la elaboración de este estudio se llevó a cabo una investiga- ción de campo en San Juan de los Jarros desde noviembre de 1990 a abril de 1991. La estancia en el sitio se resolvió gracias a la ins- cripción en la brigada 'Atlacumulco I', dependiente del Servicio So- cial Multidisciplinario de la UNAM.

Los datos se obtuvieron día tras día. Se echó mano de la observa- ción de sucesos e inmediato vaciado en el cuaderno. Se utilizó pri- mordialmente la técnica de la entrevista. También se acudió a fuen- tes bibliográficas, hemerográficas y documentales.

## I.-LA CAPITAL MAZAHUA

### EL CENTRO DEL MUNICIPIO.

Las gotas de sudor recorren las facciones indígenas de la mujer. Los cabellos no aprisionados por las trenzas cuelgan frente al rostro fatigado. Está encorvada. Sobre su espalda hay un niño sujetado con un rebozo.

Parece ser que el chal se ha aflojado, por lo que lo desamarra para reacomodárselo. Maniobra hábilmente. Deshace el nudo de la prenda. Lleva las manos atrás y se cerciora de que su hijo siga bien encaramado. Después, con sumo cuidado, extiende el rebozo tras de sí y lo lleva hacia arriba. Se asegura de que cubra al pequeño. Hecho eso, amarra el chal sobre su pecho.

La criatura queda bien asida. Sólo se escapan de la opresión de la manta su cara adormilada y sus pies descalzos.

Una vez con el niño bien acomodado, la mujer retoma un manojito de flores y unas 'bolsas del mandado'. Levanta la mirada tímida al marido, que espera impaciente. Sonríe y murmura algo. Unos segundos después avanza sumisa tras el hombre.

Todos los domingos y días festivos las familias mazahuas se dan cita en la cabecera municipal de Atlacomulco, en el Estado de México. El lugar es el núcleo social de esa etnia indígena. Allí llegan gentes de pueblos como Bombatevi, Cuendó, Cantashí, Manto del Río y San Juan de los Jarros.

Fue en Atlacomulco donde nació Isidro Fabela, por lo que la Casa de la Cultura, la Primaria principal, la Avenida Central y numerosos

negocios ostentan su nombre. (1)

En el corazón del Municipio se observan: la Presidencia Municipal, la Parroquia del Señor del Huerto, el Centro Cultural y el Mercado 'Adolfo López Mateos'. Entre todos delimitan una explanada.

Todos los fines de semana la plaza se llena de puestos de fruta, verdura, ropa y aparatos eléctricos. Allí acuden los mazahuas a surtirse de víveres. Al comprar se mezclan con gentes de otros barrios y con habitantes de las lujosas casas que delínean las avenidas.

Muchos prefieren ir al 'mercado chico', junto a la terminal de autotransportes 'Herradura de Plata'. La razón es que una vez abastecidos de lo necesario pueden abordar los camiones que los conducirán a sus pueblos.

La terminal siempre está llena de gente y de autobuses en constante movimiento. Desde allí se puede partir a otros municipios y a lugares como Toluca, Querétaro, Michoacán y el D.F.

Es común ver a familias enteras ir de un lado a otro. Las coloridas indumentarias de las mujeres, y sobre todo las vistosas enaguas, contrastan con las ropas menos llamativas de los hombres, que siem-

(1) En su libro "Jesús Silva Herzog. Isidro Fabela. José Vasconcelos", Pedro Guillén dice: 'Isidro Fabela fue un meteoro de dignidad nacional e internacional en el cielo nuestro. Sirvió en la diplomacia en el sur de América y en Europa, cuando había sido canciller de una revolución que dejó atrás, con el régimen constitucionalista, la traición del cuartel encabezado por Victoriano Huerta.

'Dentro de un espíritu humanista basado en los Estatutos de la Sociedad de las Naciones escribió las mejores estrofas del derecho internacional que reivindicaban en aquel tiempo no sólo la razón contra el caos, sino la posición gallarda del México de Lázaro Cárdenas.

'Doctrinario del derecho, hombre público, escritor, su carrera culminó en la Corte Internacional de Justicia de La Haya, supremo tribunal del universo.' p.p. 8

pre andan al frente de las esposas.

De los transportes llegan cada hora visitantes. Muchos, son aquellos campesinos que meses atrás salieron a probar fortuna al D.F. y que ahora vuelven igual de pobres.

Sin embargo eso no amedrenta a quienes emigran hacia la ciudad. Apurados, los hombres suelen abordar los camiones mientras apresuran a sus esposas, que cargan bolsas y trapos; y a sus hijos, que llevan guajolotes atados de las patas. De esta manera pasan a formar parte de las constantes emigraciones de indígenas destinados a mendigar en el centro del país.

El móvil que los impulsa es la miseria. Pero hay más razones. Una de éstas es el ansia de escapar de un ambiente en el cual la explotación y el hastío de una vida monótona está presente en todo momento.

De esta forma las gentes abandonan día con día sus lugares de origen. Dejan los sitios donde siglos atrás sus ancestros se dedicaron a la caza del venado. Para ellos, del animal sólo queda una referencia, apresada en el significado de una palabra: 'Mazahua'.

#### LOS MAZAHUAS.

Por su etimología nahua, mazahua debería designar a la gente que vive donde hay venado o posee venado, cosa que no ocurre. Según la variante que señala al despectivo otomí: 'los que hablan como venado', quizá debería entenderse que se relaciona con quienes siguen conservando una lengua original, algo que no se da en su totalidad. ( 2 )

( 2 ) Papousek, Dick A. Alfareros y campesinos mazahuas (Situación de estímulo y procesos de adaptación) Secr. de Educ. Cultura y Bienestar Social del Gob. del Edo. de Méx. Toluca, Edo. de Méx. 1982.

Censos desde 1930 a 1980 muestran casi una triplicación de los mazahuas: de 77 mil 714 a 194 mil 125, de los cuales 18 mil 124 hablan español. El núcleo del grupo étnico reside en el Estado de México, en municipios como Atlacomulco, Jocotitlán y Timilpan. También se les halla en el D.F. y Michoacán. (3)

Ni siquiera los restos culturales del pueblo mazahua han podido ser definidos claramente. Tampoco se sabe la fecha exacta de su asentamiento en el Valle de Toluca. Las pocas huellas arqueológicas del s. VI DC que se han hallado se confunden con los restos de matlatzincas y otomfes.

Se habla de incursiones chichimecas del norte de Mesoamérica al Altiplano Central. Una de éstas se dio en el 538 DC, año en el que llegaron cinco tribus comandadas por líderes como un legendario Mazacóhuatl, de quien se asegura pudieron tomar su nombre los mazahuas.

Se trataba de grupos errantes en estado primitivo. Para pueblos poderosos, como llegaron a ser los aztecas, no fueron más que salvajes. Eran calificados como bárbaros que se dedicaban a copiar las costumbres de las comunidades vecinas.

A pesar de todo, los recién llegados se instalaron en la zona Noroeste del actual Estado de México, en la parte que colinda con Michoacán. Allí crearon la zona Mazahuacan.

El lugar comprendía Jocotitlán, Jiquipilco y Atlacomulco. Con el tiempo fue objeto de disputas imperialistas entre grupos pertenecientes a México, Atzacapotzalco, Tacuba y Texcoco, hasta pasar a ser dominado por los españoles. Estos habrían de reafirmar un sojuzgamiento y una castración histórica cuyos frutos se siguen dando en

(3) "Mazahuas". Enciclopedia de México Tomo IX. SEP, Ciudad de México, 1988 p.p. 5119.

la actualidad. ( 4 )

E.Chinoy afirma: "Cultura es la compleja totalidad que incluye conocimiento, creencia, arte, moral, ley, costumbre y toda otra habilidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad." ( 5 )

Con base en eso puede decirse que la cultura mazahua nunca llegó a expresarse plenamente. Primero, porque siempre fueron imitadores de los pueblos con los que se encontraron en sus emigraciones; y segundo, porque al instalarse en un sitio fijo fueron dominados por los aztecas y después por los españoles. Ambos, grupos de los cuales absorbieron aspectos de sus culturas respectivas.

Esto resulta importante para empezar a comprender los antecedentes históricos de una etnia actualmente sumida en la miseria, y, en el caso de San Juan de los Jarros, de un pueblo que presenta una marcada división.

Un habitante de San Juan, Lázaro Cruz, de 27 años, dice orgulloso : "Nosotros no somos indios, porque esos son los de la India; y no somos mexicanos, porque esos son los descendientes de los mexicas. Nosotros somos mazahuas."

Sin embargo, no para todos los mazahuas resulta motivador el provenir de un grupo indígena siempre dominado. Tomando en cuenta este punto, se puede entender la falta de unidad, en este caso es pacífico, de San Juan de los Jarros. Porque no puede haber unificación en un lugar donde el pasado común, incierto y desalentador, es lo único a lo que se puede apelar como elemento de integración.

( 4 ) Piña Chan, Román. El Estado de México antes de la Conquista. Edita UAEM. Toluca. Estado de México. 1987.

( 5 ) Chinoy, Ely. Introducción a la Sociología, Ediciones Paidós. México, 1983. p.p. 28.

### LA PIEDRA COLORADA.

Los mazahuas nombraron 'embaró' o piedra colorada a una región virgen propicia para la agricultura. El gusto no les duró mucho, pues habrían de dominarlos los nahuas, quienes se dieron a la tarea de rebautizar todo. La 'piedra colorada' se transformó en 'el lugar de los pozos' o Atlacomulco.

Como en acatamiento de un sino irremediable, habrían de llegar los españoles a intentar purificar la nominación indígena. La convirtieron en 'Santa María Atlacomulco'.

El último que modificó el nombre del lugar fue, en 1951, el gobernador del Estado de México, Alfredo del Mazo, quien propuso la designación 'Villa Atlacomulco de Fabela'. El paso de los años parece haber aplacado ese ímpetu primitivo por nombrar las cosas: Atlacomulco se sigue apellidando 'de Fabela'.

Atlacomulco se encuentra al Noroeste del Estado de México. Desde allí se puede acceder en poco tiempo a Querétaro y Michoacán, estas dos cercanas. Tiene como vecinos a Acambay, Temascalcingo, San Andrés Timilpan, Jocotitlán y El Oro. Mide 234.74 km cuadrados. Hacia 1983 disponía de 39 mil habitantes. Se forma de 39 comunidades, entre las que están los cinco barrios de San Juan de los Jarros.

En la Colonia los europeos se valieron de la fuerza para despojar a los propietarios originales del valle. Pocos años más adelante los invasores obtuvieron 'legalidad' por parte del rey Felipe IV y fundaron 'su Atlacomulco'.

Los indígenas fueron relegados a determinados territorios, lugares que también ambicionaron los españoles. Fue gracias a frailes misioneros y a medidas tomadas por funcionarios como el virrey Luis de Velasco, que los nativos no fueron completamente despoja-

dos. (6)

En el libro 'La formación de los latifundios en México', François Chevalier dice: "A los religiosos les gustaba ver en el indio un ser puro a quien debía iluminar la religión, pero no corromper la civilización." (7)

Por eso se dieron a la tarea de protegerlo. Su tutela "se cuajó en un paternalismo cómodo que no pudo o no supo evolucionar... el misionero se creyó eterno; cuando desapareció, los indígenas se encontraron desamparados y sin defensa." (8)

"Así los frailes aparecían con relación a los macehuales o indios del común como los tutores de personas incapaces de cuidar de sí mismas, haciéndose cargo de su vigilancia, su defensa y aún la administración de sus bienes." (9)

Resulta también elocuente el hecho de que "los indios tenían una idea muy imperfecta de la propiedad del suelo; comunidades y particulares enajenaban sus tierras en forma inconsiderada, a cambio de cualquier cantidad que por lo común se despilfarraba en brrracheras o en cosas inútiles." (10)

Es ésta una de las razones por las cuales los mazahuas de San Juan vendieron hace décadas todas sus propiedades al cacique llamado Constancio Nicolás. Venta que tiempo después daría la pauta para crear un mayor divisionismo en la comunidad cuando una parte del pueblo invadió las parcelas del latifundista.

(6) Arias Flores, Marisol del Socorro. Monografía Municipal de Atacomulco. Edita el Gobierno del Estado de México, 1984.

(7) Chevalier, François. La formación de los latifundios en México. FCE. México, 1985. p.p. 238.

(8) Idem. p.p. 256.

(9) Idem. p.p. 251.

(10) Idem. p.p. 247.

Como ya se vio, los pocos intentos virreinales por preservar las propiedades indígenas habrían de nulificarse cuando en el s. XIX se emitió la Ley Lerdo, que privó de sus tierras a los campesinos.

Lo que siguió fue la esclavitud en el régimen porfirista; la Revolución Mexicana, de la cual no obtuvieron el cien por ciento de sus peticiones; y la posterior secuencia de gobiernos revolucionarios que hasta la fecha han enfocado hacia el indio una política asimilacionista y de asistencialismo (lo que se ve especialmente con el Programa Nacional de Solidaridad del régimen del presidente Carlos Salinas de Gortari).

Tal es el marco histórico en el que se inscribe San Juan de los Jarros. Al comprender todos esos antecedentes se hallan las raíces no sólo de la miseria, sino de la falta de unidad comunal que caracteriza al pueblo.

San Juan de los Jarros pasa a simbolizar un conglomerado social donde la pobreza extrema, producto de la política del Estado, la división y las problemáticas sociales, trae consigo importantes modificaciones a la cultura original.

Dice Fernando Benítez en su libro 'En la tierra mágica del peyote': "El venado representa una idea de dios, una peculiar comunicación entre los cazadores primitivos y los animales, que se manifiesta en la bien estudiada figura del Señor de los Animales o Señor de la caza." (11)

Si se entiende así al venado como el símbolo rector de un grupo indígena, el calificativo dado a San Juan como 'el pueblo sin vena dos' trasciende su simple significado literal y se vuelve una idea más profunda.

(11) Benítez, Fernando. En la tierra mágica del peyote. Serie Popular ERA, México, 1988 p.p. 99

## II.-UN PUEBLO SIN JARROS

### SAN JUAN.

Unos camiones que amenazan con desarmarse por el camino son los que conducen a la gente de Atlacomulco a San Juan de los Jarros. Pa radóicamente, allí los jarros se dejaron de hacer hace décadas.

Se llega al lugar por una carretera en pésimas condiciones: en la mitad asfaltada abundan los baches, y en la parte de terracería el polvo asentado se levanta al menor estímulo.

El abandono en que se encuentra el camino es el resultado de varios factores, pero resaltan dos que son básicos: la apatía de las autoridades, según el señor Elías Briones, político local; y la falta de organización de la gente para exigir la pavimentación.

Los autobuses siempre van llenos de mujeres que al sonreír muestran unos dientes amarillos y disparejos. Cargan a sus hijos en la espalda, aún estando sentadas. Las acompañan sus maridos, siempre con un aire de seriedad en el rostro.

San Juan es una planicie circundada por cerros desforestados, car comidos por minas comunales de grava, barro, arena y cantera. Allí an tes abundó el pino y el ocote. Ahora sólo se muestran miles de arbo litos que no pueden disfrazar la sensación de abandono que causan las lomas. Los pinitos fueron sembrados en 1982 y 1983 por iniciati va del Presidente Municipal Arturo Peña del Mazo. (12)

(12) En el primer informe del Presidente Municipal de Atlacomulco, Arturo Peña del Mazo, con fecha de diciembre de 1982, se dice: "Se han sembrado 500 000 arbolitos en campaña de reforestación, desta - cando por su trabajo comunitario El Salto, con la siembra de 160 mil, Bobashí de Guadalupe con 90 mil y Chosto de los Jarros con 70

Si se toma en cuenta que la carretera se abrió entre 1957 y 1959, y la energía eléctrica se introdujo hasta 1972, se da una idea del aislamiento en el que se encontró el pueblo por décadas.

Al sur del valle una sinuosidad de árboles verdes entre las milpas secas en otoño evidencía el arrastrarse del río Lerma. Su agua apesadumada se vierte en un canal que se ramifica entre las parcelas.

La carretera corta a la planicie por la mitad. Junto al cauce del Lerma se aprecian los terrenos de riego. En el otro lado, al norte, se observa San Juan de los Jarros con sus cinco barrios, alineados como si estuvieran en una media esfera: San Juan barrio, San Jerónimo de los Jarros, Bobashf de Guadalupe, Chosto de los Jarros y la Mesa de Chosto. Todos ellos con sus respectivos terrenos de temporal.

El casco de la antigua hacienda del sitio, hoy Centro Cultural Toxhi, se plasma como un elemento intruso al paisaje, coronando la punta de la carretera. Se trata de una área de doce hectáreas cuadradas. Es un núcleo verde con una serie de construcciones rojizas al centro. A su lado se ubica el pueblo de blancos, San José Toxi, que poco tiene que ver con los mazahuas.

El clima de San Juan es caluroso. Incluso en invierno, una vez que se disipa la neblina que invade al lugar, el sol arrecia durante horas, hasta ser sustituido por vientos helados.

Conforme se va entrando en la comunidad se dejan atrás árboles y piedras con propaganda política. Grupos de guajolotes y gallinas corren espantados. Varios perros salen ladrando y regresan con los

mil." p.15 (Nota: Bobashf y Chosto son barrios de San Juan)

En el segundo informe de la misma autoridad, con fecha de diciembre de 1983, se especifica: "Se han plantado 623 mil 470 arbolitos aportados por Prontibos en una superficie de 311 has. y 120 mil más en 70 has., en el módulo de reforestación de San Juan de los Jarros." p.29

pelos del lomo erizados en señal de furia contenida.

Casas de cemento y tabique se levantan sobre centenarias ruinas de adobe en exterminio. Son distintas a las del resto de los barrios, que no por tradición, sino por pobreza siguen siendo de ladrillo de tierra y techo de tejas de barro.

Ningún lugar está bardeado. Por eso se perciben con precisión los montones de rastrojo destinados a grandes bueyes de ojos fastidiosos y escrotos flácidos y vacíos.

La población de Chosto, Bobashí y San Juan, los barrios más habitados, se compone de dos mil 466 personas, de las cuales el 58% son menores de veinte años. (13)

La comunidad está al Noroeste de Atlacomulco. De allí se accede en dos horas a Toluca y en una a Michoacán. Tiene una extensión aproximada de doce kilómetros cuadrados. Colinda con Santa María Mantejé, Manto del Río, San Pedro Potla, San Bartolo Lanzados, Santo Domingo Shomejé, San José Toxi y Santa Rosa, muchos de ellos, pueblos conformados por unas cuantas casas.

Su altitud es de dos mil 640 metros sobre el nivel del mar. Se surte de agua potable de pozos en la Mesa de Chosto y San Jerónimo. Se adaptaron allí bombas movidas por energía eléctrica en 1978 por el gobierno estatal de Jorge Jiménez Cantú. (14)

Cada barrio tiene una iglesia, a excepción de Chosto, que posee dos: una para Chosto arriba y otra para Chosto abajo, o Calvario. Todas son blancas. En ellas se adora a santos como San Juan, San Jerón

(13) "Concentrado microregional de datos de la tarjeta de visita familiar de la clínica de San Juan de los Jarros."

(14) González González, Lázaro. Estudio monográfico de San Juan de los Jarros. Inédito. Perteneciente a la Unidad Pedagógica de Atlacomulco (UPA) México. Julio de 1990.

nimo, la virgen de Guadalupe, San Ramón, etc.

El templo evangelista que se muestra junto al cerro de Bobashí resulta un elemento no acorde con el lugar. Es azul y no tiene ni torres ni cruces. Sólo ostenta una estrella con cinco picos. Esta tiene una leyenda: 'luz del mundo'.

La iglesia de San Juan es el núcleo del valle. Alrededor de ella se aglutinan diversas edificaciones: el Jardín de Niños, la Primaria, Secundaria y Preparatoria (de un solo grupo), la Delegación inacabada, las bodegas de maíz de la Conasupo y las tiendas locales de abarrotes.

Es común ver a la gente arreando bueyes o burros a orillas de la carretera, donde corren colectivos azules a gran velocidad. Por allí también desfilan en grupos los niños y adolescentes una vez concluidas las clases.

#### MODIFICACIONES EN LA CULTURA.

La vestimenta tradicional mazahua sólo sigue siendo conservada en Bobashí y partes de Chosto. La mayoría de las mujeres han sustituido las enaguas por faldas igual de coloridas; aunque los rebosos, con los que siempre cargan a sus hijos, nunca les faltan.

Sin embargo no siempre fue esa la indumentaria usada. Según Marcelino Valencia, poblador del lugar, de 73 años: "Antes las ropas no eran como las de ahora. Las mujeres vestían lana pura pintada con flores naturales y los señores calzón y capa de manta, ayate de fibra de maguey y huaraches de cuero. Eso los ricos; los que no, encuerados. No ¡qué ropa iban a tener! Prietotes que estaban de lo quemados."

Los jóvenes son los que se niegan a seguir con las tradiciones de sus antecesores. Se avergüenzan de las ropas clásicas y de ha-

blar mazahua. Constituyen unas generaciones que poco a poco emigran a las ciudades o a Estados Unidos, para emplearse generalmente como albañiles, los hombres, y como sirvientas las mujeres. Los mueve una visión idealizada de las urbes gracias a la influencia de la televisión, llegada a la par que la energía eléctrica en 1977.

Sólo los más viejos hablan con orgullo el mazahua. Son comentarios característicos de ellos los siguientes:

"El mazahua se va a acabar pronto porque ya a los chamacos no les enseñan en la escuela. Ya no hablan mazahua. Ya nomás acabándose los viejos ya se acaba." (Marcelino Valencia. 73 años.)

"Ya somos pocos los que hablamos mazahua. Se olvida el idioma. En la escuela puro español, español, español..." (Francisco Cruz. 68 años)

"Los niños ya no quieren aprender mazahua. Los mando por jabón y no entienden. Entonces uno tiene que decirles en español." (Juana Segundo. 75 años.)

El idioma, junto con las celebraciones religiosas también en decadencia, es uno de los últimos rasgos de la individualidad del pueblo. Con su paulatina extinción se acentúa en la gente una cada vez más marcada carencia de identidad como grupo social, lo que repercute en la división.

#### EL MACHISMO.

"Hay una señora que siempre llega a quejarse conmigo, a desahogar sus penas. Viene y me cuenta que su marido la golpea, que la maltrata porque tiene cuatro meses de embarazo y él no desea ese hijo y es culpa de ella el tenerlo. Le dice que él no lo quiere, que se deshaga de él o la deja con sus seis hijos.

"Ella incluso ha llegado conmigo ofreciéndome dinero para que le haga el aborto. Yo le he explicado que el niño ya vive desde que

le empieza a latir el corazón y que deshacerse ahora de él es como si lo matara. Como la mujer está anémica y enferma, siempre que viene de veras da lástima."

Tal es el comentario de Edith Lule Pérez, de 27 años, pasante de Medicina, encargada de la clínica local.

Se trata de uno de los múltiples casos de machismo que hay en la comunidad. Fenómeno que sólo puede ser bien entendido cuando se aprecian los factores que intervienen en él: la aceptación social del hecho, la contribución de la religión, y el alcoholismo.

En San Juan está tolerado como algo inobjetable el predominio del hombre sobre la mujer. A los niños se les asignan roles determinados desde pequeños. En las niñas recaen obligaciones como cuidar a los bebés, hacer la comida, lavar la ropa y, en fin, estar al servicio del hombre: primero del padre y posteriormente de los hermanos.

La situación llega a tales extremos, que incluso se ha dado el caso de una niña de diez años de quien su padre abusa sexualmente. A pesar de que la madre de la pequeña lo sabe, no hace nada para impedirlo.

De esta manera el hombre se impone por ser el más fuerte. Además, como es el jefe de la casa tiene derecho a golpear a su mujer e hijos sin que nadie pueda intervenir.

Dice Octavio Paz en su libro 'El laberinto de la soledad': "Las mujeres son seres inferiores (para el 'macho') porque, al entregarse, se abren. Su inferioridad es constitucional y radica en su sexo, en su 'rajada', herida que jamás cicatriza." (15)

"El macho es un ser hermético, encerrado en sí mismo, capaz de guardarse y guardar lo que se le confía." (16)

(15) Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. FCE. México, 1989. p. 27

(16) Idem. p. 28

El machismo también es reforzado por la religión. Si se entiende que para que haya golpeadores necesita haber quienes se dejan golpear, y se ve lo que pide la iglesia, se comprende el porqué.

Es común escuchar al sacerdote de la localidad, Vicente Cárdenas, de 74 años, pregonar frases como:

"Lo importante de todo es que realmente trabajemos como mexicanos, y caminemos con nuestro Señor cargando nuestra cruz."

"Hay que aprender a soportar el sufrimiento de esta vida para alcanzar la dicha eterna."

Sobre la 'sufrida mujer mexicana', dice Octavio Paz: "...se transforma en víctima, pero en víctima endurecida e insensible al sufrimiento, encallecida a fuerza de sufrir." (17)

Es así como la religión refuerza la abnegación femenina ante el dolor y las penas; ante los golpes del marido, que así desahoga sus frustraciones.

Cuenta Patricia González, de 30 años, doctora de San Jerónimo: "El otro día llegó un señor que se llama Isidro Calixto. Iba con su esposa embarazada para que la revisara. Cuando acabé, el señor ya se llevaba a su mujer, pero ya en la puerta volteó y dijo: 'Ah, y luego le traigo a la otra, para ver cuál nace primero.'"

El otro elemento que contribuye a que haya gentes con esas actitudes es el alcoholismo. Según reporta Edith Lule, la mayoría de las mujeres golpeadas que llegan con ella hacen referencia a maridos ebrios. Sobre esto, dice el sacerdote Cárdenas:

"La gente toma y pierde la cabeza. Tienen una manera soez de tratarse. Allá van, tirando balazos, mentándose la madre. Hay mucho maltrato a la mujer, a los pobres chiquitos, que dejan descuidados.

(17) Paz, Octavio. Idem. p.p. 34

"Incluso hay mucha promiscuidad, y hasta ebrios son capaces de ir con la burra, con la puerca, así de viles. Ora imagínese otra mujer que esté ahí. A esos grados se llega por la degeneración, la tomadera."

Pero el alcoholismo en San Juan no sólo se queda allí. Es un fenómeno más complejo que merece atención especial.

#### EL ALCOHOLISMO.

"Mire, para el pulque auténtico el maguey tiene un tiempo para catrarse, reposar y rascarse. Y se lo digo porque a mí me criaron con pulque en Jcotitlán. Pero aquí hoy castran al maguey y ya mañana ucan el aguamiel. Eso hace daño. Intoxica porque no amaciza bien aquello: está tierno. No sé cómo decirle. Es como fruta verde.

"Esa pobre gente. De veras, de veras, esos pobrecitos trabajan, son buenas personas y lo despilfarran todo. Tengo once años aquí, y si dos o tres he visto que dejan de tomar, son muchos. El único que le puedo asegurar que no murió de alcohol es el que duró treinta años de fiscal, ese no." Tales son algunos de los comentarios del párrero Vicente Cárdenas con respecto al alcoholismo

En San Juan de los Jarros hay una marcada adicción por el pulque. Todos lo toman, e incluso nadie se escandaliza cuando los niños lo beben. Hay al respecto un comentario muy revelador de un habitante del lugar, Ernesto González, de 41 años:

"Mire, así como lo ve, mi hijo ya le entra al pulque. Luego tengo aquí mi vaso y le doy una tomada y lo dejo y salgo. Entro y ya está a la mitad. ¿Que quién le tomó? Volteo y el chamaco allí está, todo que no puede ni hablar."

Es así como el ingerir pulque se vuelve algo tan natural como el beber agua. Incluso el acto de raspar el maguey constituye una ocu-

pación realmente sería, sobre todo para los viejos, quienes no pueden prescindir del pulque. Enseguida se muestra un ejemplo de esto:

Plática entre la doctora Patricia González y Manuel Gutiérrez, de 69 años, después de una consulta.

-El medicamento lo restringe en la alimentación. No puede comer chile ni tomar bebidas alcohólicas irritantes.

-¿Ni siquiera un pulquito? Es que no puedo vivir ya sin mi pulquito.

-Bueno, un vasito así (la doctora hace una señal con los dedos índice y pulgar, que se separan tres centímetros).

-Sí, nomás un vasito (el señor Manuel hace lo mismo, sólo que la separación entre los dedos es de más de diez centímetros).

-No, así no; así como le dije.

-Oiga, pero para la comida ¿Cómo va a bajar la comida?

-Con agüita.

-¿Agua?

-Sí, agua.

-Ay, señorita, pero si yo acostumbro el pulque desde hace muchos años (dos litros y medio diarios).

-No, tiene que ser agua, si no se va a volver a enfermar.

El pulque acompaña las comidas, ya sea en la casa o en los descansos de las labores del campo. Al tomarse en exceso, como de hecho sucede, la gente tiende a derrochar su dinero. Se hace más frecuente el maltrato a la mujer y la situación económica empeora.

Sin embargo el emborracharse constituye también un medio de integración social sectorial en oposición a 'los otros', reafirmación del propio grupo y medio de evasión del hastío de la vida cotidiana y de los problemas.

En las fiestas de los santos patronos es común ver a la gente be-

biendo pulque. Se juntan en grupos de hombres y de mujeres. Se acomodan tras los puestos de frutas o de dulces, a un lado de la iglesia o al socaire de las casas. Hacen círculos, en mitad de los cuales se colocan las ollas con pulque y las cazuelas con mole. Platican, ríen y cantan acompañados de desafinados violinistas.

Para esas ocasiones el trabajo se olvida: los bueyes se dejan en las casas y los niños más pequeños son encomendados a las hermanas. Por ello es común ver por varias partes a niñas encorvadas con pequeños trepados en sus espaldas y atados con el rebozo.

Al igual que el pulque, se toma también cerveza, ron, tequila. Con eso se pretende reafirmar al propio grupo de familiares ante los demás; al partido político del cual se forma parte, frente a los elementos de la oposición.

Es característico en San Juan que simpatizantes del PRI local (todos ellos parientes y amigos) hagan reuniones en la noche en una cancha de basquetbol junto a la iglesia.

Los mayores, enchamarrados y con sombreros tejados, se muestran serios, con vasos con alcohol en las manos. Los jóvenes, totalmente ebrios, van efusivos de un lado a otro. Los niños juegan y se corretean mientras varias parejas de adolescentes bailan al son de un conjunto norteño de San Jerónimo.

Todo esto constituye un acto político, una reafirmación del propio bando. Para los jóvenes es una prueba de aceptación en el grupo de los mayores.

En el documento de trabajo #1, serie 'El alcohol y la salud en el individuo, la familia y la sociedad', perteneciente a la Coordinación General del Programa IMSS-COPLAMAR, se lee:

"En algunas sociedades es común que se otorgue la misma importancia nutricional a los alimentos y a las bebidas alcohólicas que se

consumen." p.4

"Hay tantas razones para tomar como relaciones sociales tienen los individuos de la comunidad, ya que cada persona sabe que bebiendo con los demás forma parte de su grupo y se integra a su comunidad." p.6

Emulando a sus padres, tíos y abuelos, los jóvenes también ratifican su propio grupo emborrachándose juntos. Se reúnen a tomar cerveza en la tienda de abarrotes del pueblo. Organizan competencias de resistencia y escandalizan. Las calles, tenebrosas en la noche por la falta de alumbrado público, se convierten en sus dominios.

Cuando oscurece nadie sale de su casa, pues se corren riesgos : los hombres de ser golpeados y las mujeres de que las violen. El delegado del lugar no interviene, pues quienes hacen los desmanes son todos parientes suyos, mismos que lo apoyan a la hora de las votaciones.

Sin embargo, tras ese aparente regocijo que trae consigo el emborracharse se oculta una enfermedad y una intención de evadir las preocupaciones. Al beber se pretende ignorar quizá la atribución de la paternidad de un hijo no deseado, el maltrato y la falta de afecto que se ha sufrido en el hogar, el no hallar un empleo que llene las aspiraciones, etc.

Es así como el alcoholismo se vuelve a la vez elemento integrador del propio equipo y factor que divide a la comunidad de San Juan entre: "Nosotros y ustedes" "Nuestro barrio y el suyo" " Mi familia y la de ustedes".

Constituye uno más de los múltiples elementos que reafirman las rivalidades, mismas que no datan de poco tiempo, sino de muchos años atrás. Enemistades que se enraizan en hechos que sólo una revisión de la historia de la comunidad puede revelar.

### III.-A LA DERIVA DEL TIEMPO

#### EL LUGAR ESCABROSO.

Shinshejé es una loma donde se confunde la historia con la leyenda. Se localiza entre Niinshejé (punta del cerro), la cumbre más alta de San Juan, y Bobashí (donde crecen las escobas), a quien debe su nombre la comunidad más marginada del lugar.

Shinshejé significa 'lugar escabroso'. Ciertamente hace honor a su nombre. Yervas, nopales, magueyes y árboles lo cubren por completo. Dos parcelas donde se siembra maíz constituyen la cima. Para llegar allí se tiene que ir por una vereda entre la maraña de vegetación.

Desde la cumbre se observa el valle de San Juan a plenitud. Cuenta el señor Marcelino Valencia sobre cómo se veía el ejido décadas atrás: "Mire, antes se 'gomitaba' el Lerma y se lagunaba. Si hasta parecía un espejo la cosa esa. Y había patos, gorrión, chónchola, chumbito, ¡pero por partida! La mayoría de la laguna se empastaba de tule y con eso se hacían los techos de las casas de piedra repegada. Y nomás se secaba el agua y se sembraban las tierras."

Entre los surcos de las parcelas de Shinshejé hay restos de caza, ollas y metates con adornos que ya no son usuales. Allí también se han hecho hallazgos interesantes.

Dice don Marcelino: "Mire, aquí hemos encontrado figuritas que les damos a los niños para que jueguen."

Algunos miembros de la familia Cruz Baltazar son poseedores de uno de esos restos posiblemente arqueológicos. Es una cara labrada en una piedra de quince por diez centímetros. Aseguran tener más, pero que las guardan para que con el tiempo puedan hacer un museo fa

miliar.

Tanto la actitud de quienes ignoran el valor de las artesanías halladas, como de quienes las ocultan como una pertenencia familiar, resultan ejemplos esclarecedores de la mentalidad de la gente.

#### LOS ANTIGUOS HABITANTES.

Los restos artesanales corresponden a los anteriores pobladores del sitio. Se trató de quienes fueron hostilizados por los españoles que llegaron a apropiarse del valle. Las gentes abandonaron sus casas y su capilla. Esta y las viviendas fueron destruidas por el invasor. Sólo quedaron algunas piedras labradas desperdigadas por doquier.

Los antiguos mazahuas cargaron a su santo, San Juan Labrador, y abandonaron el sitio. Pocas gentes en San Juan saben eso. Incluso son escasas las personas que tienen conocimiento de la existencia de la figura del santo, importante sobre todo por su valor histórico. La imagen ahora se encuentra arrinconada tras el altar de la iglesia de San Juan.

Quienes fueron expulsados huyeron hacia el sitio donde está el templo actual. Construyeron una parroquia y allí se quedaron. Fueron protegidos por frailes, quienes intercedieron para que se les respetaran algunas de sus tierras.

Existe un documento en poder de una persona, Zenen Armenta. Se trata de los 'Títulos del pueblo de San Juan de los Jarros', firmados por el Supremo Gobierno en 1803. Allí se habla de la legalización de tierras poseídas desde 1716.

También fueron corridos los habitantes de lo que ahora es San Jerónimo. Acarrearon sus cosas, enrollaron la imagen de su santo y la

echaron en una olla. Hecho eso, abandonaron su capilla. De ésta ahora sólo se observan algunas piedras acomodadas geométricamente.

Sobre los sucesos relatados, habla Hilario Francisco, de 81 años :  
 "Pues a los abuelos también les contaron que allí iban los españoles con sus caballos, golpeando a la gente y viendo cuáles iban a ser las tierras del gachupín."

#### LA HACIENDA.

Los intrusos se apoderaron de los mejores terrenos de los maza - huas y edificaron el casco de la hacienda de Toshi. Este se reconstruyó en 1912, después de un terremoto, y posteriormente en 1969. De ella fueron dueños miembros de la familia Bassoco y de la familia Orvallanos.

Cuenta Froylán Aguirre Jiménez, de 67 años, trabajador de la hacienda en su adolescencia:

"Pues las condiciones allí eran difíciles. Las gentes de los alrededores tenían que venir a trabajarle al español, pues las tierras que tenían apenas y les daban para comer. Estaban muy mal. Para vender los trastos de barro que hacían, los tenían que cargar en huaca les tras la espalda, sostenidos por mecapales, y debían caminar por horas hasta Atlacomulco.

"Además, mire usted, el hacendado era de esos que abusaban de las chamacas: si tenían hijos las casaba. Los pinches gachupines lo tenían bajo el zapato al peón, al mexicano."

Los hacendados daban pequeños terrenos llamados perdujales a quienes trabajaban de base con ellos. En esas parcelas las gentes hacían sus casas de adobe. De lo que cosechaban se podían quedar con la mitad.

Los patrones disponían de cantidades exageradas de animales: 50

yuntas, mulas para veinte carretas, 300 vacas de ordeña, 300 borregos, veinte toros sementales y miles de borregos, según cuenta el señor Froylán Aguirre.

Tenían jacales o zonas especiales para poner a secar el trigo, que era lo que antes se sembraba. Los jacales estaban en lugares como Shomejé, Toxi y Manto del Rfo.

#### LA REVOLUCION.

En la época de la revolución la hacienda no sufrió mayores problemas. Los que realmente resultaron afectados fueron los habitantes del lugar. Cuenta Hilario Francisco:

"También estuvo la revolución. Aquí nos mató una marrana que teníamos amarrada. Aquí abajo echaron sus pulques los soldados. A mi padre le hicieron agarrar el metate para las tortillas. No quería, pero con el rifle, con la culata, lo amenazaban: '¡tú tienes que echar las tortillas!' A mí me decían: 'vaya a traer la leña para que guise a los pollos, los güilos' Y ahí andaban tirando balazos onde veían los borregos.

"Acá abajo había harto güilo, harto pípila, y los hirvieron en una olla como tamales. Sacaban las tripas y a comer, ¡qué tortillas iba a haber! Cuando les tocaban el clarín desde la hacienda todos se iban."

La señora Felipa González, de 79 años, también recuerda:

"A mi papá le tocó ver un tiradero de caballos y gente con sangre. La sangre corría como agua. Y cuando llegaron los soldados a San Juan mi papá nos dijo a mí y a otras: 'váyanse, nomás dejen un chiquihuite de tortillas, aunque sea gordas, memelas quebradas.'

"Y llegaron a la hacienda. No sé qué le hicieron. Ahí estuvieron y se fueron en un mes. Allí iba la colota de soldados. Llenaban todo

el camino desde la hacienda hasta los cerros."

#### LA REVUELTA DE SAN JERONIMO.

Para 1932 el sueldo por doce horas de labor en la hacienda era de 61 centavos semanales y tres cuartillos de maíz, cantidad que variaba según la edad y el estado civil.

"Fue por eso que en 1936 se dio la revolución del ejido -dice el señor Froylán Aguirre- y la gente se apropió de los terrenos del gachupín. Sólo se tramitó la protección del casco de la hacienda. Los antiguos jacales se convirtieron en poblados de gentes que antes habían traído los gachupos para que les trabajaran.

"Hasta 1939 y 1940 fue cuando se mandaron soldados para poner el orden, pues había balaceras y pleitos. También entonces se hizo la normalización de las tierras."

Quienes lideraron a las gentes fueron Hilario Francisco, Manuel Francisco y otras personas ya muertas.

Hilario Francisco es de San Jerónimo. Viste ropas raídas, lentes oscuros y sombrero carcomido. Sobre su piel curtida brotan unos pelos gruesos, blancos, que conforman barba y bigote. La calva senil es tá circundada por cabellos canos que revolotean con el aire cuando se descubre la cabeza. Sonríe ampliamente al hablar. Parece como si quisiera llorar al mismo tiempo. Su voz posee tonos en sube y baja indiscriminado, consecuencia de su gradual pérdida del sentido del oído. Da su testimonio sobre la revuelta popular contra los hacendados:

"Miguel Pérez y todos los Pérez no entraron a lo del agrarismo. No quisieron la tierra de la hacienda '¡Esos son millonarios; tienen soldados!' Y ahí andaban engañando a la gente para que no entrara a lo del agrarismo.

"Además había un padre que acusaba de rateras a las personas que se iban a confesar con él. 'A ver tú, señora, te estás metiendo en problemas de las tierras' 'No' 'Pues que sí, ora no te confieso por andarte metiendo en esas cosas. Eres una ladrona. Robas las tierras del español.'

"Los de San Juan no le querían entrar tampoco. Esos trabajaban en la hacienda y también tenían miedo. Los Monroy y los Sanabria eran los ricos de allí. Tenían harto maíz. Con ellos iban las gentes para que les dieran siquiera poquito.

"Por eso le entramos a lo del agrarismo. Los gachupines se escapan ¡Qué se iban a quedar! Los que nomás se aguantaron fueron los peones de la hacienda. No, si estuvo fea la cosa. Hubo muchos pleitos y muchos muertos, hasta que se acabó todo y el gobierno mandó soldados para calmar la cosa."

Los que participaron en la revuelta fueron gentes fundamentalmente de San Jerónimo. Se convirtieron en dueños de hasta dos y tres hectáreas de terreno, como es el caso del señor Hilario Francisco y de Manuel Francisco.

Las tierras que varios más recién habían adquirido se entremezclaron con las propiedades de gente de San Juan. Por ello la frase del señor Froylán: "Y quedaron allí todos revueltos; revueltos en la tierra, pues."

Las rencillas entre miembros de uno y otro barrio se intensificaron. La división se acentuó. San Jerónimo se independizó de San Juan.

Crescencio Francisco, de 36 años, hijo de Hilario Francisco y ex-delegado de San Jerónimo, habla del tema:

"Pues San Juan tuvo su apogeo hace ya varios años. Los delegados de allá eran las autoridades para todos los barrios. A San Juan se

tenían que ir a pagar las multas, hacer las construcciones, los bardeos, las faenas.

"Pero en San Jerónimo llegó el momento en que mi jefe se orientó con su compadre Manuel Francisco y el pueblo se empezó a independizar.

"Aquí empezó a venir un instructor de maestro para los niños. Mi jefe organizó a la gente para resolver ese asunto, porque los niños caminaban mucho hasta San Juan. Lo acusaron de querer dividir a la gente, pero lo apoyó el que era Presidente Municipal: Isafas Monroy, quien se alegró de que en San Jerónimo se quisiera hacer una escuela.

"Pero aún aquí en el pueblo la gente se agarraba a pedradas. No querían cooperar. '¿Para qué más escuelas si ya están las de San Juan?', decían.

"Se hacía la escuela de adobe y al otro día amanecía destruída. Pero se siguió trabajando. Se eligieron delegados y se organizó a la gente para conseguir agua, luz y caminos.

"Total, que ya no dependíamos de San Juan. Estoy seguro que ahora hasta somos más chingones. Aquí la gente es más decidida, más cabrona. En San Juan no; allá son puros pinches lobos, todos corrompidos."

También se construyó una iglesia propia. La capilla que estaba no les satisfacía. Era la que se había hecho varios años atrás porque, según la gente, se había aparecido un león a varias personas que danzaban para el santo patrono: como en la imagen de San Jerónimo aparece un felino a sus pies, se entendió eso como señal divina.

El templo se hizo gracias a la determinación de quien fuera el líder de San Jerónimo: Manuel Francisco.

Manuel Francisco tiene 89 años. Es pequeño y pulcro. Su rostro de rasgos finos tiene pecas que parecen desvanecidas. Su cuerpo está encorvado. Es sordo. Su voz emerge apenas; tiene una tonalidad su mamente aguda, como silbido. Suele pasarse las tardes leyendo pasajes de la Biblia. Los recuerdos continúan nítidos en su mente:

"Este lugar estaba arruinado. Había unos cuantos señores, pero ig norantes. Sólo Marcial Mercado y Miguel Pérez eran los únicos con conocimiento. Tenían su capital y no dejaban que los vecinos se instruyeran.

"La capilla donde estaba el señor San Jerónimo era chiquita. Apenas cabían los danzantes. Un año fuimos a la fiesta. Se hizo la misa. Llovió y la gente de afuera se mojó todita.

"A mí me sucedió una novedad muy grande. La sentí hasta el alma. Pasaron días y le hablé a un compañero para ir a ver al señor cura para que nos permitiera hacer una iglesia. A mí me nombraron co mo representante porque sabía leer y escribir. El señor cura aceptó.

"Cuando medimos para ver hasta dónde iba a estar la iglesia, vimos que sobraba terreno. 'No le hace-dije. Vamos a poner un colegio ahí.'

"Se enteraron los Mercado y los Pérez y se enojaron. '¿Dónde ha venido este muchacho que apenas nació y ya quiere mandar en este pueblo?' "

#### LA LUCHA CONTRA UN CACIQUE.

En pleno surgimiento de San Jerónimo como barrio independiente y cuando apenas se estaba arreglando el asunto de las propiedades quitadas al hacendado, hubo otro problema: la gente de Chosto llevó a cabo un movimiento general que acabaría por despojar de

sus terrenos a los caciques Paulino y Constancio Nicolás. El hombre que lideró a los inconformes fue Zenen Armenta.

Zenen Armenta es bajo de estatura, pero de cuerpo fuerte, a pesar de sus 68 años. No parece muy afecto a la limpieza, por su aspecto y su olor. Cuando habla, sus ojos brillan tras unos lentes de armazón negro. Su carácter es enérgico. No se anda con rodeos a la hora de dar calificativos a los que considera sus enemigos. Entre éstos figuraron en su momento los caciques Nicolás.

"Los señores esos (la familia Nicolás) nos habían quitado las tierras desde 1908 - cuenta Zenen Armenta. Este señor, Paulino Nicolás, de San Mateo el Viejo, invitó a varios de San Juan a una fiesta. Les dio pulque y los hizo vender sus tierras. El Nicolás se quedó con cien hectáreas: 80 de riego y 20 de temporal."

Habla del apropiamiento de los terrenos de los terratenientes por parte de la gente de Chosto y del inicial conflicto.

Hace referencia a la muerte a pedradas de Paulino Nicolás, causada por pobladores de Chosto, y de cómo su heredero, Constancio Nicolás, enfrentó al pueblo.

"Cuando la gente invadió las tierras, el Constancio mandó traer soldados, con los que venía anclado el Comisario Ejidal, Manuel Francisco.

"Los soldados se enfrentaron a la gente. Hubo muchos balazos por todas partes. Había varios agujereados en la panza por las hoces. Se veía la sangre reñeo. Duró todo nomás media hora, pero los milítas no se fueron hasta pasado un mes."

Después de unos años más se reanudó el conflicto, que en pocos días tomó un tinte legal. Tanto las gentes como Constancio Nicolás mostraban documentos que los acreditaban como propietarios legítimos.

En 1957, siendo Comisario Ejidal, Zenen Armenta organizó a la gente de Chosto y la lidereó para invadir los terrenos del latifundista. Con 57 yuntas sembró las parcelas de Constancio Nicolás; en el yugo de una de ellas se había colocado una imagen de la virgen de Guadalupe. El problema se agudizó y volvió a intervenir el ejército. La pelea, que de nuevo se llevó a los juzgados, fue seguida de encarcelamientos y persecuciones.

Para entonces Zenen Armenta ya estaba enemistado con la gente de San Juan y con la de San Jerónimo, a cuyo líder, Manuel Francisco, quería matar, acusándolo de traidor.

Cuenta Manuel Francisco:

"Sí, fue Zenen el que quitó sus tierras a los Nicolases. Ese señor Zenen quería reprimir al pueblo de ejidatarios. Todo Chosto fue ron y se apropiaron de los terrenos. Todos con escopetas, hasta un cieguito, fueron a despojar a los Nicolases. Se los quitaron. No les dieron ni un centavo y hasta la fecha siguen gozándolos.

"A mí Zenen me quiso contrariar. Estaba yo de representante del pueblo. Me iba a matar como conejo. Revisaba surco por surco para quebrarme; pero Dios no quiso que me matara.

"De tanto y tanto, fui a ver al gobernador, quien mandó soldados para desarmarlo."

Don Zenen narra sobre su aprehensión:

"Llegaron a mi casa agentes y soldados. El agente, Guevara, me gritó, como si ya nos conociéramos: '¡Zenen! ¡Zenen! Levántate. Vámonos. Vístete y nos vamos' Un soldado pateó la puerta. Me agarra - ron. Me golpearon. Me amarraron las manos y me quitaron mi 30-30 .

"Llegamos a Atlacomulco a las cinco de la mañana. Esclareciendo formaron el cuadro los soldados, como muy delincuente Zenen, muy ma rón. Una señora con la que iba a comer me reconoció: '¡Zenen! ¿pues

qué pasó? ¡Chingái! ¿Pues a quién matates? Mira cómo te traen los soldados. Te cuidan bien.' De allí me llevaron a la cárcel de Toluca."

Permaneció varios meses en prisión. Después de argucias legales por parte de abogados defensores de los campesinos (pues Zenen no fue capturado por querer matar a Manuel Francisco, sino por liderar a la gente de Chosto), éstos ganaron la causa y Zenen salió en libertad.

A la par se declaró que las tierras que los de Chosto habían invadido les pertenecían legalmente, pues poseían títulos de propiedad que databan de siglo y medio atrás.

#### LAS DIVISIONES.

Zenen Armenta fue el encargado de hacer la distribución de las tierras ganadas. Los beneficiados fueron los que participaron en la lucha. Ninguno de San Juan resultó favorecido. Incluso hasta la fecha muchos de los habitantes del barrio central carecen de documentación de sus parcelas.

Por iniciativa del señor Armenta muchos fueron a vivir a un lugar antes deshabitado que luego recibiría el nombre de la Mesa de Chosto.

A otras gentes se les relegó a la parte más inhóspita del valle y formaron Bobashí de Guadalupe. Los habitantes de este sitio aún ahora manifiestan sus rencores a las personas de los otros barrios, poseedoras de varias hectáreas de terrenos de riego, mientras en Bobashí sólo se dispone de algunas parcelas de temporal.

Después del despojo al cacique Nicolás, la gente de Chosto fue calificada de eminentemente radical. Eso se ratificó cuando tiempo después ahí se apoyó al PSUM y posteriormente al PRD.

Las diferencias entre los pueblos, cuyas causas históricas hemos visto, se agudizaron.

El problema se acentuó al interior de los propios barrios por rencillas familiares. Chosto se dividió en Chosto arriba y Chosto abajo o Calvario.

En San Juan hubo confrontamientos políticos y las familias también se enemistaron. Los rencores se enfocaron ahora en la lucha política y los partidos pasaron a constituirse en receptáculos de clanes. La división tomaba ahora un nuevo tinte.

## IV.--LOS POLITICOS MAZAHUAS

## DIA DE VOTACIONES.

En el atrio de la iglesia de San Juan se ha estado juntando la gente desde la mañana. Han llegado mujeres cargando a sus hijos ; hombres serios con chamarras de tonos grises y sombreros de palma; y jóvenes alegres con botellas de cerveza en las manos.

Junto al atrio está la inacabada Delegación del lugar. Ostenta pancartas con leyendas como: 'Los jóvenes apoyan para delegados municipales a la planilla del comité seccional 14 del PRI.' Los rótulos hacen referencia a las votaciones que se efectuarán para elegir autoridades.

Arriba de la Delegación toca el conjunto 'Los incontenibles del norte', de San Jerónimo. Los músicos han sido llevados por las prifstas locales. Entre canción y canción hablan:

"Seguimos invitando a las personas de San Juan de los Jarros para que vengan a apoyarnos, caramba... queremos gente activa, caramba..."

En mitad del terreno del templo hay una camioneta roja con una bocina en la parte de arriba. Desde allí también se hace un llamado a la gente, que sigue llegando.

Una hora después hace acto de presencia el Primer Regidor del municipio, José Galindo Plata. Viste todo de blanco, con sombrero tejano color crema. Al parecer ha venido en lugar del Presidente Municipal de Atlacomulco, Hermilo Monroy Pérez, para dar fe de las votaciones que se efectuarán.

Unos minutos después se pide por el altavoz que los ciudadanos se

aproximen al lugar donde hay una mesa y tras ella algunos hombres con los brazos cruzados. Allí se ratifica el motivo de la reunión y se leen los nombres de los candidatos a Primer, Segundo y Tercer Delegado. Los contendientes se agrupan en dos planillas, ambas presentadas como prifstas:

Planilla Uno: José Baltazar Durán  
Bruno Baltazar Monroy  
Plácido Martínez González

Planilla Dos: Primo González Olmos  
Juan Alba Romualdo  
Guadalupe Celestino Yáñez

Inmediatamente se define el tipo de votación que se efectuará y se procede a organizar a la gente. Se opta por lo más fácil. Habla el Primer Regidor: "Quienes apoyen a la Planilla Uno, que se formen de este lado, en una fila los hombres y en otra las mujeres. Y quienes estén con la Planilla Dos, del otro lado."

La gente se forma entre murmullos. De vez en cuando alguien eleva la voz, molesto, reclamando algo. Otros se encargan de aplacar a los ríjidos y la situación parece calmarse.

Los que han de contar a los integrantes de cada fila son representantes de las dos planillas y el Primer Regidor.

Se procede al conteo. Se enumera a cada persona en voz alta, tocándole el hombro para evitar cualquier duda. La comitiva que realiza eso llega hasta el final de cada hilera y regresa.

Cuando acaba el recuento de personas, todos esperan expectantes. Un hombre alto, gordo, con la barba crecida y los colmillos chuecos, avanza entre los electores. Desde lejos se aprecia cómo se contiene para no correr.

Antes de llegar al inicio de la hilera donde lo esperan sus com-

pañeros, levanta el puño, oprime los labios y sonríe. Todos los que han apoyado a la planilla de José Baltazar rompen su silencio con felicitaciones y abrazos. Han ganado por 219 contra 186 votos.

Según las apariencias, los delegados seguirán siendo priistas, como siempre ha ocurrido en San Juan. Y sin embargo no es así : los triunfadores son simpatizantes del PRD.

#### LOS PROBLEMAS POLITICOS.

Después de la división de San Juan de los Jarros por problemas con las tierras, se dio otro proceso secesionista al interior de cada barrio. Lo que antes había sido la mayoría priista dejó de serlo y se convirtió en minoría con respecto a los seguidores del PRD. La razón de este hecho, sus antecedentes y consecuencias, será lo que trataremos de mostrar a continuación.

#### Antecedentes.

La gran mayoría de la gente de San Juan había apoyado al PRI hasta antes de las elecciones para Delegado Municipal efectuadas el tres de febrero de 1991.

La razón del predominio priista parecía ser la siguiente: todos los Presidentes Municipales de Atlacomulco han sido priistas, y por intermediación de ellos (como obligación del Municipio) se han destinado fondos para la construcción de escuelas, canchas de basquetbol, y aún templos en todo San Juan.

Los primeros brotes de la oposición partidista nacieron después del triunfo de la gente de Chosto sobre el cacique Nicolás, apoyado por las autoridades, pertenecientes al partido oficial. El primer grupo político seguido por los de Chosto fue el PSUM, continuó el PMS y al final el PRD.

Sin embargo, en San Juan barrio se seguía votando por el PRI. Pero

eso cambió meses antes de las elecciones para Presidente Municipal efectuadas el once de noviembre de 1990.

Se habían postulado dos personas como precandidatos del PRI: Marisol Arias y Hermilo Monroy. Al parecer, la gente favoreció en su gran mayoría a Marisol Arias. El motivo parecía ser únicamente el carisma personal de la mujer.

Contra todo lo esperado, quien resultó electo fue Hermilo Monroy. Los que habían apoyado a Marisol Arias dejaron de preferir al PRI y se volvieron militantes del PRD. Al parecer, el acto tenía mucho en común con la actitud tomada en 1986 por Cuauhtémoc Cárdenas al dejar de pertenecer al PRI y meses después pasar a encabezar a la oposición.

A pesar de todo, en las elecciones del once de noviembre el que ganó fue Hermilo Monroy. Entre la gente de San Juan se alegó que había existido un fraude en los comicios en el poblado. La Coordinadora de la Asociación de Mujeres Mazahuas de San Juan, Rosa Elba Garfias Arteaga, comentaría después:

"Allí estaban todos formados. Había unos, montados en bicicletas, que les iban diciendo: 'Ya sabes por quién votar'. Yo digo, pues déjenlos, que ellos decidan.

"Incluso una señora que tenía no sé cuantas semanas de enferma hasta salió con su cobija, toda tapada, y fue a votar. Yo me he abstenido de eso, ahí diciéndoles que cada quien vote por quien quiera."

#### PRACTICAS PRIISTAS Y PERREDISTAS.

La forma de hacer política del PRI local no sólo es criticada por personas como Rosa Elba Garfias, sino también por jóvenes como Rogelio González, de 22 años, quien dice:

"Lo que pasa es que los del PRI tienen puros chavos que traban en Estados Unidos. Cuando hay que votar vienen para acá, a formarse nomás a lo pendejo, a lo buey. Además, a muchos en las elecciones hay unos que les preguntan por quién van a votar, pues no saben leer. Como se ven amenazados, dicen que por el PRI. No cabrón, yo estuve allí y ví como le hacen. Sí, la gente como que ya no los sigue. Y te lo digo aunque yo antes era grillero del PRI hasta el gorro."

Después del triunfo de Hermilo Monroy, los disidentes intensificaron su campaña política a favor del PRD. Todo era hecho con miras a las elecciones para Delegado Municipal que se efectuarían el día tres de febrero de 1991.

También se presionó a las autoridades del Municipio para que aportara fondos destinados a obras públicas en San Juan.

Al respecto, el perredista José Angel Elías Briones, de 27 años, director de la Escuela Primaria 'Miguel Hidalgo', informa.

Dice que él y su partido se apoyaron en la figura de Cárdenas para exigir a la Presidencia Municipal obras públicas: un Auditorio para la Primaria y la pavimentación de la carretera. Incluso fueron al DF para ver si Cuauhtémoc Cárdenas podía ir a la comunidad.

Como Elías Briones estuvo al frente de los 210 profesores de las 16 escuelas de la zona durante tres años, tenía mucha influencia, como él mismo asegura. Fue por esa razón que un día le llegó una carta en la que se le hacía responsable de las consecuencias que una visita de Cárdenas a San Juan podría traer. Por eso sólo fue uno de los militantes perredistas de la capital, Carlos Bracho.

Sin embargo Briones asegura que al poco tiempo recibió nueve millones de pesos por parte del Programa Nacional de Solidaridad para arreglar la escuela.

## EL PROBLEMA DE LA CORRUPCION.

Después de observar las acciones políticas encaminadas a la consecución de la Delegación Municipal, podría dar la impresión de que el puesto siempre ha sido muy disputado, lo que estaría alejado de la realidad.

El señor Francisco Cruz Villanueva, de 68 años, da su testimonio:

"Antes no había tanta peleadera para ser Delegado. El que quería era autoridad. Eso fue hasta hace unos años. Cuando las gentes vieron que todos los que dejaban de ser representantes del pueblo acababan con sus buenas casitas, entonces sí empezó la peleadera."

Según esto, para la gente de San Juan el ser Delegado Municipal conlleva beneficios económicos personales. Si se parte del hecho de que los Delegados no reciben sueldo alguno por su labor, queda la duda por saber de dónde se enriquecen.

La acusación que el perredista Agustín Nazario Olmos, de 36 años, hace, parece dar luz en el asunto:

"El Delegado Raymundo Olmos (prísta que culminó su trienio como autoridad en febrero de 1991) hizo muchos fraudes. En un corte de caja que realizó nadie quedó conforme. Se trajeron millares de tabiques para hacer diez registros de agua y nada más se construyó uno. Se trajeron toneladas de cemento y tubo y no hubo nada de eso. Pero el señor Delegado sí hizo sus buenas casitas para él y su mamá."

"Y a todo eso el Presidente Municipal dice que no nos metamos con el material. Pero ¿cómo no meterse si es con dinero del pueblo y para el pueblo? Incluso nos ha tratado de sobornar. Nos ha dicho: 'Ustedes no se anden metiendo en cosas; vean por ustedes mismos.' Y pues no."

Las acusaciones contra Raymundo Olmos parecen reafirmarse con

un documento perteneciente a la Asociación de Mujeres Mazahuas fechado el 18 de marzo de 1990. En él se pide la salida de una de las 279 integrantes de la Organización. Para ello se argumenta lo siguiente:

'No estamos de acuerdo con el fraude cometido por la señora María Asunción Romualdo Yáñez en complicidad con el C. Delegado Raymundo Olmos Sanabria al llevarse 19 bultos de cemento que estaban destinados al acabado de la casa social del Proyecto...'

A los ataques sobre apropiamiento de material para construcción, el señor Raymundo Olmos, de 45 años, dice que cuando éste se trajo él pidió la colaboración de los militantes perredistas para trabajar juntos y que nadie aceptó. Fue por eso que se llevó todo el material para la parte del norte de San Juan, junto a Bobashí.

Sobre este punto surgen también comentarios, dado que el ex-delegado es evangelista al igual que toda su familia y varios prifistas. Si se tiene en cuenta que en la parte norte de San Juan se ubica el templo 'luz del mundo' y que esa zona fue la realmente beneficiada con obras destinadas al centro de la comunidad, se ve el porqué.

El Presidente Municipal de Atlacomulco, Hermilo Monroy Pérez, explica con respecto a las impugnaciones hechas a los seguidores del PRI en San Juan:

"Sobre los ataques, pienso que lo que hay son muchas dudas. La gente ve que alguien que no tenía nada hace su casita y empieza a hablar, que ya robó material, que no se qué. Por ejemplo, hace dos años se hacían dos obras en distintos lados. Se hizo cambio de cemento por varilla de un lugar a otro, alguien vio eso, y se empezó a decir que se había robado material."

Sea que las ex-autoridades se hayan apropiado del material o que

lo hayan enfocado a una zona donde hay seguidores de su misma religión, lo cierto es que el puesto de Delegado Municipal para ellos ha sido utilizado para el cumplimiento de intereses particulares.

A pesar de las dudas que en las gentes hay con respecto a la honestidad de sus representantes, éstos siempre llegan a concluir sus gestiones. La razón de ello es que son apoyados por todos sus familiares y amigos, y en el caso del ex-Delegado Olmos, por grupos de jóvenes criticados por la gente.

Se trata de muchachos que beben en la vía pública, escandalizan en las calles en el día y en la noche, hacen desmanes en las fiestas y llevan a cabo otros delitos, de los cuales se hablará en su momento.

Al parecer, al apoyar a los priistas están asegurando su práctica de inmunidad ante cualquier castigo que pueda amenazarlos.

#### LAS RAZONES DEL PRD.

Viendo así las cosas, el que la gente haya dejado de apoyar al PRI parece tener otros fundamentos más, aparte de la inconformidad porque no se haya elegido a Marisol Arias como candidata a la Presidencia Municipal.

Al respecto opina Agustín Nazario, líder perredista:

"Lo que nosotros buscamos son beneficios para el pueblo: que haya alumbrado público, que se pavimente la carretera y las calles.

"Además lo que queremos es que ya no se sigan haciendo las cosas sin consultar a la gente y que se unan todos en un solo conglomerado para que el PRI se destierre de aquí.

"A Atlacomulco eso no le conviene, porque si se unieran todos los barrios, los pagos por luz, agua y riego se harían aquí y ya no en la cabecera."

Según todo esto, el PRD busca unificar a los barrios. Sin embargo lo único que ha conseguido hasta el momento es intensificar la división en San Juan. Lo que maneja como argumento es el querer obtener el bienestar comunitario. Pero parece haber otros intereses.

Rosa Elba Garfias Arteaga explica sobre esto:

"Lo que yo veo es que los Cruces (la familia Cruz, perredista) lo que quieren es dominar para seguir con la corrupción, como han hecho en las escuelas, y para quedarse con el grupo (la Asociación de Mujeres Mazahuas).

"Cuando estaba lo de Marisol me vinieron a ver para que hiciera que las señoras votaran por ella y no accedí. Luego, cuando ya quedó Hermilo, vinieron a decirme que no me metiera en la política del pueblo porque yo ni era de aquí (Rosa Elba es de Morelia).

"Además, allí, con eso de la política, lo que veo es que lo que hay son problemas personales: que tú me dijiste, que tú me gritaste, pues ahí te va."

#### HOSTILIDADES DESPUES DE LAS ELECCIONES.

Teniendo como fondo todos esos intereses, es como desde finales de 1990, hasta febrero de 1991, se realizaron las campañas políticas del PRI y PRD para la elección de Delegado.

Al momento de las votaciones los perredistas se presentaron como miembros del partido tricolor, pues oficialmente no habían salido de éste. Fue así como aprovecharon la campaña que los del PRI hicieron durante meses.

Después de ganar la oposición, siguieron las hostilidades por parte de uno y otro partido. Ambos centraron sus discusiones sobre la construcción de una Preparatoria (el único grupo de Educación Media Superior que hay en San Juan ha tomado clases en aulas de la

Secundaria local).

Los del PRI empezaron a construir la obra junto a la orilla de la carretera, en un terreno de 200 metros cuadrados. Viendo eso, los del PRD exigieron que se reiniciara la edificación en una parcela de cinco mil metros cuadrados.

El punto de vista del Presidente Municipal Hermilo Monroy con respecto al asunto , es el siguiente:

"Ah, las divisiones. No, no es muy grave el problema. Lo que pasa es que los del PRD son muy conflictivos... no es que tenga nada en contra de ellos. Por ahí andan con lo de la Preparatoria. Quieren que se haga en una cancha de fútbol. Pero ¿cómo vamos a quitársela a los muchachos?."

Las disputas ocasionan también otro tipo de situaciones. Entre éstas, el cierre de caminos de acceso a las minas comunitarias por parte de miembros de uno y otro partido. Sobre esto habla Raymundo Olmos:

"Cuando éramos delegados abrimos el camino junto a la barranca. Hoy una señora tapó y no me dejó pasar una tonelada de cemento que donó el Municipio. El Delegado nuevo le dijo que defendiera sus terrenos. El caso es que tampoco pueden pasar unos carros con arena y grava.

"Para eso del material, fui a pedirselo al Secretario del Ayuntamiento y no me lo quería dar. Decía: 'que vengan los delegados'. Entonces fui a ver a don Hermilo y él le ordenó al Secretario: 'Dáse lo, ¿no ves que es Regidor?' '¡Ah, usted disculpe!', dijo el Secretario, y me lo dio. Y no soy Regidor, soy suplente."

A pesar de que a los priistas de San Juan se les sigue proporcionando material de construcción, a las autoridades perredistas se les ponen trabas administrativas para iniciar obras públicas, como cuen-

ta el Delegado José Baltazar. Incluso han circulado en la comunidad desplegados en los cuales se acusa de corrupción a los actuales dirigentes.

Como se ve, en San Juan cada día se intensifican más las divisiones. A las enemistades familiares y rencores entre barrios se anexan las problemáticas políticas. Sobre esto, el sacerdote de la población, Vicente Cárdenas, da su punto de vista:

"Mire, lo que yo veo es que la gente no progresa por estar toda dividida. Hace seis años se iban a trazar las calles y a hacer la infraestructura para el drenaje, y la gente se opuso porque decía que se iban a invadir las tierras.

"Mire, yo de joven participé activamente en la política. Incluso me metieron al bote. Ya cuando entré al Seminario tenía experiencia; había vivido. Y fíjese, yo se lo digo porque es la verdad: los partidos políticos debían hacerse para elegir al mejor elemento que va a administrar, y ya que uno gana todos deben unirse. Y aquí no pasa eso. Aquí andan todos peleados. Aquí los del PRD se toman las cosas muy a pecho. Falta cultura. Hay división.

"Y eso que hay buenos elementos. Pero como están las cosas fácil se desaniman: 'no podemos, no podemos, no podemos...' Sin embargo ahí vamos."

A la división por problemas del pasado, por asuntos actuales, por diferencias políticas y rencillas familiares, se anexa otro elemento: la escisión religiosa. Esta se relaciona, y en mucho, con la política. Todo esto trae como consecuencias complicaciones de mayor profundidad dignas de analizarse.

## V.-DOS CARAS DE LA FE

## LA IGLESIA CATOLICA.

Debe haber restos de cientos de personas enterradas en el atrio de la iglesia de San Juan. La razón de ello es que antes el lugar era un cementerio. Incluso ahora se pueden ver algunas lápidas de perdigadas tras el templo. En ellas se leen nombres de personas fa llecidas hace más de un siglo.

Se asegura que la iglesia fue construida a inicios del s. XVIII; sin embargo muchas gentes afirman que la capilla que había en su lugar databa de mucho tiempo atrás.

Se trata de una construcción blanca con una sola torre. Los ba-jorrelieves de leones y otros animales sobre la fachada están a punto de desaparecer gracias a las capas de cal que la cubren. En el interior del recinto se halla la figura que representa a San Juan Evangelista, con otros santos que parecen hacer guardia a sus costados. El piso se conforma de tablones mal acomodados ; están a tono con unas bancas en malas condiciones.

El lugar siempre está abierto. El sacerdote diario oficia; pero son muy pocas las personas que van entre semana. El motivo, según cuentan algunos pobladores, es el rechazo que la gente siente hacia el párroco, quien constantemente los regaña y amenaza, ya sea por no pagar el diezmo o por despilfarrar el dinero en borracheras.

La gente participa en los sepelios de manera normal, pero en las noches los parientes del difunto realizan su propio rito. Entran al templo, se sientan hasta la parte de enfrente, en el piso, y comienzan a orar en voz baja.

### EL CLERIGO.

Quien oficia misas tanto en la iglesia de San Juan como en las de los otros barrios es el sacerdote Vicente Cárdenas.

Es un hombre alto que siempre trae puesta la sotana. Su piel blanca y su cabello corto y canoso entonan con su indumentaria. Usa lentes de armazón negro tras los cuales sus ojos miran de manera cansada. La boca pequeña parece haber sido comprimida por los cachetes ahora flácidos. Cuando habla sólo se ven sus dientes inferiores. Su voz y su forma de expresarse son sencillas.

Da la impresión de que siempre está ocupado en algo. Todo el día va y viene por el ejido en su camioneta azul. Sólo en las noches se le encuentra a una hora fija en la casa parroquial anexa a la iglesia. Junto a ésta también se ubica un polvoso salón de actos para la comunidad.

Los habitantes del lugar tienen opiniones diversas sobre el párroco. Algunas personas como la señora Alicia Valencia comentan de él: "Es que luego dice unas cosas reñfeas, como que son hijos del diablo, que se los va a llevar el diablo a los que organizan a la gente para gastar su dinero en tomadera."

Sin embargo, otras gentes apoyan la actitud crítica del padre, alegando que 'sólo así los de aquí entienden'. De esta forma aprueban la necesidad de tener alguien que los esté corrigiendo.

Por intermediación del clérigo fue traído un médico de Jocotitlán. Se presenta en la comunidad los sábados y domingos, días en los cuales la clínica local suspende sus servicios. El galeno se llama Isafas Cuadro. Entre él y el sacerdote han cooperado para tener un botiquín. De éste dan medicinas baratas a los enfermos atendidos.

Vicente Cárdenas llegó a San Juan en 1980. Dice sobre esto: "Cuan-

do vine encontré a todos los pueblos abandonados.No nos dábamos a-basto.Hay que instruirlos,alejarlos del alcoholismo.Aquí la mayo- ría se muere de eso.Estos no son pobres.Tienen todo este plano.Le- vantán buenas cosechas y sin embargo lo despilfarran todo.Yo no lo atribuyo a otra cosa sino a la ignorancia,pues,pobrecitos,no los a tendieron."

Antes del arribo del padre Cárdenas los curas iban a San Juan só lo cada domingo.Pero la gente tenía que ir por ellos hasta Atlaco- mulco y volverlos a llevar.

Por iniciativa del párroco se cambió el techo de tejas de la igle- sia 'para que no muriéramos como ratas',según dice.Las vigas, con grabados antiguos de animales y otros adornos,fueron amontonadas afuera.La gente se adueñó de ellas para usarlas como leña.

Sobre ésto,dice Lázaro Cruz,de 27 años:

"Los leoncitos que estaban en la iglesia se los vendieron a otras personas y no a nosotros.Hasta fue un carro a cargar cosas.Los rō- tulos de las paredes se rompieron y los enterraron."

Otra de sus innovaciones fue introducir la representación del Vía Crucis con imágenes de tamaño natural de Cristo y la Virgen Ma ría,con sus coyunturas móviles.

Por eso cada Semana Santa se observa que la gente avanza tras las figuras que otros cargan.Entonan letanías y súplicas de perdón por los pecados,así como peticiones para aprender a soportar el su frimiento.

Esas actitudes se repiten en las misas de los días festivos más importantes de la localidad.Estos son el 12 de diciembre,cuando se celebra a la virgen de Guadalupe;el 24 del mismo mes,Navidad;y el 24 de junio,día de San Juan.En estas ocasiones sí se llena el tem- plo.Es entonces cuando el párroco hace confesiones de hasta más de cuarenta individuos por sesión,mientras el resto canta.

#### EL OTRO LADO DE LA LABOR DEL CURA.

La tarea efectuada por el párroco Cárdenas durante once años tiene varios aspectos dignos de retomarse. Uno de ellos es el haber permitido la destrucción de reliquias históricas como lo fueron los antiguos adornos del templo. No apreció su importancia como símbolos de un pasado común al que se puede apelar como elemento unificador.

Otra situación importante es la manera en la que se ha constituido en un factor más tendiente a mantener un modo de vida pleno de deficiencias. Es incapaz ya de sensibilizar a la gente para que modifique sus costumbres. Ahora sólo resulta necesario para los pobladores en la medida en la que es quien bautiza, bendice y confiesa. Es quien 'limpia de pecados' a la gente, que de inmediato se apresura a volver a lo mismo, con la certeza de poder ser perdonada en un acto de confesión.

Además de eso, con las ideas de resignación a un destino escrito y de aceptación ciega de la voluntad divina sólo se perpetúa una postura de apatía para cambiar o para intentar mejorar las condiciones de vida que se llevan. La gente no puede forjar su propio sino: está irremediablemente sujeta a los designios de 'alguien más arriba', cuyo heraldo es el sacerdote.

Es por eso que no se hace nada por evitar el proceso divisionista que se vive. Las fiestas mismas, que podrían unir a la gente, se han vuelto meros trámites tradicionales que poco a poco se han de generado.

#### LAS CELEBRACIONES.

Una de las fiestas características de los mazahuas de San Juan es el 'Matamoros'. Consiste en una burda parodia de las batallas de

Carlo Magno contra los musulmanes en la época de las Cruzadas. La escenificación corre a cargo de danzantes separados en dos grupos: los moros, vestidos con calzón y capa negros y máscaras de monstros; y los cristianos, con ropas coloridas y coronas hechas con latas.

Mientras bailan e intercambian choques de machetes, pretenden recitar partes del libro 'Historia del emperador Carlo Magno', traducido por Nicolás de Piamonte.

Se trata de una celebración que antes implicaba una preparación preliminar. Según el señor Francisco Cruz, ex-organizador del 'Mata-moros', antes todo era diferente. Para la representación la gente en sayaba desde meses antes. Resultaba un verdadero mérito ser danzante, pues sólo se escogía a los más destacados en la comunidad.

Ahora el acto se ha constituido en un espectáculo grotesco. Los participantes son sólo bufones que brincan, alborean, se revuelcan y efectúan movimientos obscenos. Se ha perdido la significación social que tuvo el evento. Ahora resulta un reflejo fidedigno de la descomposición en la que se encuentran los pocos rasgos culturales propios de San Juan.

Al igual que el espectáculo de los danzantes, el 'Corta-pollo' también se ha desvirtuado. Antes era una competencia de jinetes que se disputaban un pollo en el camino. Los ganadores eran sólo los más preparados; por ello adquirían prestigio entre todos.

Ahora compite quien quiera. Las carreras son de ciclistas, jinetes, niños y mujeres. Quien gana, después de soportar las bromas pesadas de los moros, recibe una gallina como premio. Según algunos jóvenes, 'los que van a correr son o muy ignorantes o muy pobres, pues para ellos un pollo ya es mucho regalo'.

Lo único que aún guarda un poco de su importancia son las proce

siones de santos de todos los barrios. Tienen lugar cuando hay fiesta en determinado sitio. Es entonces cuando los fiscales y mayordomos (nombrados por el cura y la gente para que se encarguen de todo lo relacionado con los templos y las fiestas) hacen las invitaciones correspondientes a los distintos pueblos.

Los santos de todo el ejido son llevados a la iglesia anfitriona y allí permanecen mientras dura la celebración. Sin embargo los únicos visitantes de los otros barrios son quienes cargan las imágenes religiosas. Es así como las procesiones se convierten en el simbolismo de una integración que nunca se da.

Fiestas como las del 12 y 24 de diciembre tienen un aspecto positivo: son las ocasiones en las que se unen los miembros dispersos de las diferentes familias. El problema es que en las noches, después de todo un día de borrachera colectiva, tienen lugar disputas y renacen rencores que se creían olvidados. Por ello no es difícil que todo termine con peleas en las que muchas veces hay heridos y hasta muertos.

#### LA SEPARACION DE LAS CREENCIAS.

Es en este contexto en el que viene a inscribirse la participación de la secta 'luz del mundo'. Y es por ello por lo que cada día aumentan los simpatizantes del grupo evangelista. Este pasa a ser una nueva opción ante una religión católica local en cuyo representante la gente ya no confía.

Sobre este hecho opina el padre Cárdenas:

"Al pastor evangelista antiguo yo lo fui a ver. Le dije: 'mire, yo quiero trabajar en común acuerdo para que busquemos lo que nos une y no lo que nos separa'. Nos entendimos y pudimos trabajar bien. Ahora no he visto al que está. Me cuentan que dice cosas indirectamen-

te, pero lo que yo hago es ignorarlo. Lo importante es tratar de ayudar al pueblo.

"A la gente yo le he demostrado que no hacemos distinción ni de partidos políticos ni de religión, sino que la respetamos y exigimos que también a nosotros se nos respete, porque ante todo somos libres."

Y sin embargo la división de creencias crece más. Y no sólo eso, sino que las preferencias religiosas han sido convertidas por las gentes en posturas políticas. De esta forma, los católicos han pasado a identificarse con el PRD y los evangelistas con el PRI.

Es así como el evangelismo día a día penetra más en una comunidad que desconoce su propia historia, que posee unas tradiciones que paulatinamente pierden su significado original, y que parece hacer todo lo posible para acelerar la desintegración social.

#### LA NUEVA SECTA.

A finales de 1969 llegó a San Juan Jesús Montejano, un pastor evangelista que de inmediato comenzó a pregonar la nueva religión. Según se dice, bastó poco tiempo para que ganara adeptos. Fue por eso que ya para 1973 se pudo comenzar la construcción del nuevo templo, que quedaría concluido hasta 1980.

Su arribo al pueblo no fue bien recibido por todos. Incluso pasó a ser centro de las hostilidades de personas que lo llegaron a golpear 'junto con otros hermanos que estaban con él', como dicen algunos evangelistas.

A los nuevos religiosos se les llamó 'los hermanos' y 'los quemasantos'. Lo primero, porque entre ellos se designaban así; y lo segundo, porque entre sus principios está el no adorar a ningún tipo de imagen o figura religiosa.

El actual pastor es Manuel Flores Osuna. Llegó a San Juan en agosto de 1990 y se irá pasados tres años, hasta 'ser levantado' a otro lugar por el líder de 'luz del mundo', con sede en Jalisco, Samuel Joaquín.

Se trata de un hombre delgado de 49 años. Al andar parece mover sólo de la cintura para abajo. La fuerza de su personalidad se intensifica por su rostro arrugado y sus grandes ojos. Habla pausadamente y argumenta sus convicciones religiosas haciendo citas de la Biblia.

Informa que actualmente hay 117 evangelistas en San Juan, 'veintitantos de San Jerónimo y cincuenta y tantos de otros lados'.

En el templo azul, en cuyo interior no hay imágenes, se llevan a cabo las reuniones de los creyentes. Allí se entonan cantos a pleno pulmón, se rezan en voz alta plegarias personales y se pasa al frente a confesar los pecados.

La postura de 'luz del mundo' es contraria a la de los católicos. Ataca puntos como el sacerdocio, la adoración de santos y el bautizar a los niños.

Si se considera que hace dos años sólo había 53 evangelistas y que ahora son casi doscientos, se aprecia su acelerado incremento. Este es favorecido por la decadencia de la religión católica local, como ya se mencionó.

Sin embargo, el verdadero problema reside en que las ideas antagónicas de ambos grupos convierten a las personas en enemigos irreconciliables.

Además hay otro punto: los festejos católicos, independientemente del poco significado que ahora poseen, resultan un tubo de escape a una existencia de monotonía, ignorancia y privaciones. En la medida en la que los evangelistas se oponen a estas celebraciones, se

convierten en una amenaza a un desahogo colectivo muy necesario.

Pero los integrantes de la nueva secta tal vez no ven eso, como se aprecia en la opinión del pastor Manuel Flores:

"Lo que queremos no es dividir a la gente, sino unificarla en la verdadera religión. Queremos que dejen de adorar ídolos que ni o-  
yen ni ven y que se vuelvan verdaderamente a Cristo."

Y tampoco los católicos parecen comprender a los evangelistas, lo cual se deduce de modos de pensar como el del señor Antonio Pérez Anacleto, de 65 años: "Creo que cada día hay más quemados porque entre ellos mismos se engañan. Aunque, quién sabe - comenta con un tono irónico-, a la mejor por ahí se van más directo al cielo."

La situación se complica cuando se mezclan las querrelas religiosas con la política. Ejemplo de esto son las acciones tomadas por el antiguo Delegado, Raymundo Olmos, quien se enemistó más con simpatizantes del PRD por desviar material de construcción al norte del barrio de San Juan, siendo que estaba destinado al centro. Como ya se comentó, el señor Olmos es evangelista y en el norte de San Juan está el núcleo de 'luz del mundo'.

Todo esto no hace sino agudizar las disputas entre la gente, mismas que se traducen en enfrentamientos constantes entre partidos contrarios y familias enemistadas.

Tal parece que se quisiera llevar a la práctica lo que sólo existe en la ficción: las luchas entre moros y cristianos que cada día - ciembre se escenifican. El único cambio sería que ahora los contendientes se llamarían católicos y evangelistas.

Pasando por alto esa suposición poco alejada de la realidad, lo cierto es que el intenso divisionismo se traduce en consecuencias concretas: contribuye a la miseria. De la nula cooperación entre la gente sólo unos pocos resultan beneficiados: los acaparadores.

## VI.-BARRO,MAIZ...Y ACAPARADORES

### LAS CAZUELAS.

El barrio más pobre de San Juan es Bobashí de Guadalupe.Sus viviendas se constituyen de dos o tres cuartos de adobe con techos de tejas de barro.En cada casa llegan a vivir hasta quince gentes. El lugar carece de energía eléctrica y agua potable.Las consecuencias de todo esto son la promiscuidad y la proliferación de infecciones estomacales y sarna.

Bobashí dispone de pocos terrenos de temporal.La fuente primordial de subsistencia es la elaboración de cazuelas y ollas de barro.El proceso seguido es tan rudimentario como a inicios de siglo:

El barro se acarrea de las minas comunitarias en los cerros.Se amontona a un lado de las casas y se muele con piedras,hasta tener una consistencia próxima a la de la harina.Se le echa agua,se amasa y se hacen tortillas con él.Estas se acomodan en moldes con un mango al centro.Ahí adquieren la forma de la cazuela.Se dejan asolear un día.Se les dibujan grecas y se llevan al horno.En ese sitio se hacen la primera y segunda 'quemadas',de dos horas cada una.

El señor Miguel Valencia Cornelio,alfarero de Bobashí,habla sobre el destino sus elaboraciones:

"La docena de cazuelas la damos a 24 mil pesos,pero no salen.En tonces mejor las vendemos a los que sí las compran,los señores Pedro Gregorio y Benito Colín.Ellos tienen dos camionetas y llevan las cazuelas a Atlacomulco."

Los acaparadores proveen a los artesanos de aserrín para 'las quemadas'.Cobran a 200 mil pesos la carga de un camión.Pagan los trastos

a dos mil y quinientos pesos cada una, según su tamaño.

Es de esta forma como se da un proceso de explotación que perjudica directamente a los trabajadores del barro. Como todos los miembros de la familia participan en la actividad, todos son afectados.

Si se parte del hecho de que el barro es gratuito, de que puede ser transportado, aunque sea en botes, y de que la misma gente de Bobashí es la que pone la mano de obra, se ve que lo único que se necesita es una camioneta. Con ella se daría la posibilidad de comprar aserrín en Atlacomulco y de acarrear las cazuelas allí.

Se trata, entonces, de que la gente se organice (en Bobashí son cerca de cincuenta familias de alfareros), consiga un vehículo y lleve sus productos a un sitio en el cual puedan ser vendidos a un precio razonable. Sin embargo, dado el divisionismo, el problema adquiere dimensiones mayúsculas.

Al respecto opina la señora Rosa Valencia Jacinto, artesana de Bobashí: "La gente no se puede juntar porque todos se pelean. No se saben administrar. Hay muchas envidias."

Con respecto a la dificultad que tienen los habitantes de San Juan para organizarse, hay varios ejemplos. Algunos de estos son proporciónados por el señor Bruno Baltazar, Segundo Delegado del lugar.

En abril de 1990 se formó un grupo de 26 gentes. Se comprometieron con Banrural a pagar dos millones cada uno en un plazo de tres años a cambio de un tractor. Tuvieron dificultades entre sí y al final el que se quedó con la máquina fue Plácido Martínez, antiguo Comisario Ejidal. Arde todas sus tierras antes de devolver el tractor.

En 1983, cuarenta y dos ejidatarios pidieron apoyo económico a la Reforma Agraria para formar una Cooperativa productora de tejas. Quien quedó al frente fue el señor Fernando Valencia. El y otros rieron con los demás socios, que poco tiempo después salieron del

grupo. Al final el señor Valencia se quedó con la construcción hecha por la Cooperativa. Ahora se dedica a hacer cazuelas.

En 1985 la Reforma Agraria dio ayuda económica a un grupo de diez personas para que juntos hicieran tabique. El grupo se desintegró en medio año sin haber obtenido ningún beneficio.

#### EL MAIZ

Pero no todo es la falta de organización, sino también la apatía. Ambas características de la gente de San Juan contribuyen a la explotación que sobre ellos ejercen los intermediarios. El caso de la venta de maíz así lo demuestra.

En el ejido la principal fuente económica es la siembra de maíz. En la zona de riego el ciclo agrícola comienza en marzo y termina en octubre con la cosecha. Dice el agricultor Crescencio Francisco que quien posee tres o cuatro hectáreas paga peones que cobran entre quince y veinte mil pesos diarios, más la comida y el pulque. Si hay una aceptable cosecha se recogen alrededor de tres y cuatro toneladas de semilla por hectárea.

"No te creas -dice el señor Francisco-, a veces las canijas heladas le echan a perder a uno la siembra. Me acuerdo bien de septiembre de 1974, cuando se perdió todo. Se pensó entonces que era un castigo de la Candelaria por no haberle hecho su misa.

"Si pasa el quince de junio sin helar, la gente ya la hizo. Los meses siguientes son de puras lluvias. Pero si en octubre y noviembre, que no debe llover, llueve, todo el maíz se pudre."

El producto de las cosechas tiene dos destinos: las bodegas locales de la Conasupo y los acaparadores. Las bodegas destacan en el poblado por su tamaño. Desde noviembre y hasta mayo se van llenando de bultos con semillas. Cuando no hay cupo, los demás costales que si

guen llegando se acomodan afuera.

Yolanda Baltazar es analista de maíz de San Juan. Su labor consiste en revisar que los granos no presenten excretas de roedor, humedad en exceso u otras deficiencias. Con base en la documentación "Bitácora del centro BORUCONSA", informa sobre las cantidades de semilla recolectadas durante los últimos años en el valle por la Conasupo:

1985, 257 toneladas; 1986, 795 tons.; 1987, 350 tons.; 1988, 213 tons.; 1989 3 tons. (sequía); 1990, 76 tons.; 1991, 1088 tons.

Según los números, se aprecia un aumento considerable de maíz llegado a la Conasupo en el último año con relación a las otras fechas. La razón de esto ha sido la creación del CROPCR en junio de 1990.

#### EL COMITE.

El CROPCR es el Comité Regional de Organización, Producción y Comercialización Rural. Se originó gracias a un acuerdo con la SARH, la Reforma Agraria y el Firco, como cuenta el tesorero de la organización: Raúl González, de 30 años.

El objetivo del CROPCR es eliminar a los intermediarios. Estos compran el maíz al menudeo, sin importarles las impurezas. Pagan de inmediato, a 500 y 450 pesos los kilos de maíz blanco y pinto, respectivamente, siendo que los precios oficiales de la semilla son de 636 y 530 pesos el kilo de cada tipo de grano.

Ahora el papel del Comité es el de ser el intermediario entre los campesinos y la institución a la que le venden. Compra el maíz a los agricultores, se los paga al instante y posteriormente lo lleva a la Conasupo.

Dice el señor Raúl González:

"De seis miembros originarios del Comité sólo quedo yo. A los otros los han amenazado los intermediarios. Todos los conocen. Son Raúl Sanabria, Remigio González y Valente Calixto."

A pesar de la creación del Comité, la gente sigue acostumbrada a viejos hábitos. Continúa acudiendo con los acaparadores. La razón de esta actitud se evidencia en las palabras del señor Prudencio Segundo: "Con ellos no hay que hacer papaleo, vienen hasta la casa, desgranar las mazorcas con sus máquinas y pagan luego y luego."

#### LOS GLOBOS.

Para quienes sólo tienen pequeñas parcelas de temporal y viven demasiado lejos de las minas de barro, queda otra opción: los globos.

Los habitantes de Chosto y la Mesa de Chosto se dedican a coser trozos de plástico de colores con los que envuelven globos. Los llevan a vender al DF. Sólo regresan cuando les han comprado toda su mercancía, cosa que no siempre sucede.

La señora Felipa González Antonio, vendedora de globos de Chosto, informa:

"Para los globos luego compramos tanques de gas de a 87 mil pesos. Nos sirven para 300 ó 400 globos que llevamos al Distrito. Los damos desde cinco mil hasta veinte mil pesos. Si se los lleva la gente rica, pero cuando llueve nadie sale a los parques y nos quedamos con todo."

Gentes como Héctor González Martínez, de 16 años, no salen a vender globos, sino merengues. Lo hacen los fines de semana. A muchos parece reditarles más eso, por lo que desde pequeños abandonan la escuela y se dedican a comerciantes. Comenta Héctor: "Los merengues dejan más que nomás estar sembrando o haciendo cazuelas."

## EMIGRACION.

San Juan de los Jarros es una comunidad conflictiva cuya gente tiene muy pocas intenciones de empezar a olvidar las discordias y a dejar de lado los intereses personales. Por todo esto la mayoría de los jóvenes emigran en la primera oportunidad que tienen.

La opción más tentadora para muchos es el irse a Estados Unidos. Sin embargo eso no parece ser lo ideal, según palabras de Alvaro González López, de 24 años:

"Yo ya estuve allá y todo nomás es un espejismo. Uno nada más va a sufrir allá. Y luego para lo que halla y para como lo tratan a uno. Yo mejor me regresé. Y ahora ya ve, aquí vendo dulces.

"Sí es cierto que a veces se gana algún dinero, pero hasta para gastarlo somos tontos. Todo nos lo botamos en borracheras y otras cosas."

Hasta aquí hemos visto cómo el divisionismo político, religioso y social de San Juan contribuye en gran medida a la pobreza del pueblo. Divisionismo que tiene sus raíces en disputas añejas, ausencia en la gente de la noción de un pasado común y carencia de una cultura cien por ciento propia.

Ante esta situación, diversas instituciones acuden en auxilio de la comunidad. Pero su acción la mayoría de las veces sólo se limitará a una labor asistencialista, que desde la Colonia y hasta la fecha se relaciona en gran medida con los grupos indígenas.

## VII.-LA PERPETUACION DEL ASISTENCIALISMO

### EL LLAMADO DE LA POBREZA.

Así como en las leyendas de los pueblos antiguos se hablaba de hombres que acudían al llamado de las sirenas; en San Juan se podría decir que determinadas instituciones se presentan ante los síntomas de la miseria.

En los últimos años han llegado a la comunidad representantes del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS); Secretaría de Salubridad y Asistencia (SSA); Instituto Nacional Indigenista (INI); Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA); Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); y Fondo Para Niños de México (FPNM).

Cada grupo ha pretendido hacer frente a problemáticas como las enfermedades, la improductividad, la ignorancia y la pobreza. Sin embargo se han limitado a una labor asistencialista, por la cual los habitantes del valle se vuelven entes pasivos que únicamente reciben todo lo que se les da.

Las instituciones citadas han pasado a interpretar el rol que los antiguos misioneros desempeñaron como protectores de los indígenas. Lamentablemente, así como los frailes no duraron para siempre, tampoco las instituciones pueden garantizar su perdurabilidad.

### LAS BRIGADAS INDIGENISTAS.

Manuel Laguna Palacios es una persona apacible. Quizá lo único que le es característico es la ingenuidad que muestra su rostro moreno y sus convicciones idealistas. Tiene 28 años. Es pasante de De-

sarrollo Agropecuario por parte de la ENEP Aragón y Jefe de la Brigada de Desarrollo y Mejoramiento Indígena # 31 Mazahua, dependiente del INI.

Manuel Laguna dice estar convencido de que 'la única manera de acabar con la indigencia es abriéndoles los ojos a los campesinos'. Para él eso significa 'despertar la conciencia de las gentes del campo'. Pero no explica de qué deben estar concientes, ni cómo conseguir ese 'despertar de sus mentes'.

Laguna Palacios es responsable de un equipo de personas conformado por un agrónomo, un carpintero y dos maestras: una de corte y confección y otra de tejido. Todos ellos acuden determinados días a San Juan a impartir sus conocimientos entre las pocas gentes que participan.

El agrónomo habla de mejorar la productividad de la tierra por medio de su tratamiento con fertilizantes y nutrientes. Lo que no dice es cómo pueden organizarse los ejidatarios para obtener los nutrientes agrarios, de elevados precios. Y aunque lo dijera, habría que ver si los campesinos están dispuestos a dejar atrás años de enemistades y envidias y son capaces de unirse.

El carpintero enseña cómo pueden fabricarse muebles y de qué manera utilizar unas herramientas que las gentes del ejido no poseen. Y aunque las tuvieran, habría que ver de dónde obtener la madera a precios accesibles.

Por último, las maestras, de corte y confección y de tejido, hablan de cómo elaborar determinadas prendas, para lo cual se requiere disponer de tiempo, dinero para comprar las telas, y predisposición para cambiar una manera de vestir arraigada desde décadas atrás.

A pesar de eso, Manuel Laguna dice: "Las brigadas deben trabajar

dos años en cada comunidad, pero muchas veces a los dos meses se ve que no hay opciones de trabajo y se salen. En San Juan parece que no será así. Llegamos hace seis meses y hay muchas posibilidades de continuar aquí."

Con todo y el ansia de servicio de personas como Manuel Laguna y su equipo, no parece muy viable establecer en San Juan nuevas opciones de trabajo. La causa es el poco ánimo que los campesinos tienen para cambiar y lo difícil que les resulta el asociarse.

#### LAS PRIMERAS PALABRAS.

La mujer abre la boca. Queda quieta un rato. Identifica el signo en el pizarrón y deja escapar una gutural 'aa'. Con mucho esfuerzo continúa con el desciframiento del resto de las letras hasta entonar palabras que sólo después de unos segundos parecen tener sentido.

Los ejercicios continúan unos minutos más. Alicia Valencia Chá - vez, la maestra junto al pizarrón, toma un gis y escribe otras oraciones. La mujer sentada observa detenidamente, hace un esfuerzo y deja salir su voz. Al terminar la clase, Alicia cita para otro día a su alumna y la despide después de hacerle unas recomendaciones finales.

Alicia tiene 35 años. Es profesora de primaria. Posee un optimismo permanente que la hace sonreír en todo momento. Cuando termina la clase de alfabetización que ha dado, regresa a su casa, a un lado de la iglesia.

Allí la esperan dos de sus cuatro hijos, menores de doce años. Sentados junto a la mesa, realizan dibujos en sendas libretas. Alicia los ayuda mientras cuida que no se tire la leche que ha puesto a hervir. Su marido y sus otros dos hijos están en casa de su suegra.

Informa sobre la alfabetización de adultos en San Juan:

"Fue en octubre y diciembre de 1989 cuando se organizaron los primeros equipos de personas con la asesoría del INEA. El objetivo era enseñarles a leer y a escribir. Había diez asesores voluntarios... espéreme, deje enseñarle."

Baja la flama de la estufa y se dirige hacia un montón de libros y revistas. Durante unos segundos busca algo entre ellos. Al final extrae un cuaderno con las hojas engrapadas. Allí hay apuntados nombres de personas como Lucelia Quiñones, Leonorilda M, y otras.

Muestra el cuaderno. Vuelve junto a la estufa y retoma su narración:

"Cada uno de los asesores estaba a cargo de grupos de entre doce y más adultos. Eran un total de 152 personas aproximadamente; la mayoría mujeres.

"Íbamos a la primaria de al lado y en los salones se daban las clases. Pero el director nos corrió refugio. Dijo que lo había hecho porque las señoras siempre ensuciaban los baños y sus hijos escandalizaban mucho. Pero no fue por eso: lo que pasa es que es del PRD y a los que somos del PRI no nos puede ni ver."

Sonríe irónicamente. Menea la leche con una cuchara, espera a que la espuma envuelta en vapor llegue al borde de la ollita y apaga la estufa. Se aproxima a la mesa y ayuda a su niño a hacer unos círculos. Continúa:

"Luego de allí nos fuimos al salón de la iglesia y de ahí a la Delegación. Hasta marzo del otro año se dieron las clases porque la gente tenía que ir a la siembra. Después fue muy difícil volver a reunirlos."

Apoya un codo en la mesa y se restrega el labio inferior, con la vista fija en una pluma que manipula. Alza los ojos, sonríe y vuelve a hablar:

"Eran gente participativa de todos los barrios. Pocos iban por pa-rejas. Eran muchas mujeres solas. Había problemas con los maridos, mu-cho trabajo, o tenían que cuidar la casa, los niños. Todo esto es lo que hace que las condiciones para la educación sean difíciles.

"Luego se siguieron haciendo intentos por continuar las clases . Pero sólo dos o tres personas aprendieron a leer y escribir. A ellas les dimos unas constancias con las cuales podían iniciar la prima-ria intensiva que, según las ganas, podían cursar en un año y medio o un año.

"Actualmente en la Mesa de Chosto hay un grupo de como 17 perso-nas interesadas en alfabetización, pues todas van al Distrito a ven-der globos y lo necesitan."

El Primer Delegado de San Juan, José Baltazar, informa sobre el gra-do de alfabetización en la zona:

De las dos mil 466 gentes que integran los barrios de San Juan, Bo-bashí y Chosto, los más poblados, hay 588 personas mayores de 30 años, de las cuales sólo saben leer y escribir 105. Hay 707 cuyas edades están entre los 15 y los 29 años; de ellos, 416 saben leer y escribir. Por último, de 812 entre los cinco y los 14 años, el 90% va a la es-cuela.

De las declaraciones de la maestra Alicia Valencia se desprende que son las mujeres quienes más participan en alfabetización. Y a pesar de eso se ven obstaculizadas por tener que pedir permiso a los maridos y cuidar a los hijos. Situación ésta, producto de un sis-tema donde quien da las órdenes es el hombre y quien más obligacio-nes tiene es la esposa.

#### LOS CENTROS DE SALUD.

La clínica de San Juan se ubica a cincuenta metros de la carrete

ra central y a doscientos de la iglesia. Es una construcción pequeña. Está en el centro de un terreno de media hectárea, bardeado. Allí acuden sobre todo las mujeres mazahuas. Van sólo cuando la enfermedad que padecen ellas o sus hijos no se puede curar con árnica o yerbas.

El Centro de Salud es atendido por Edith Lule, quien, debiendo estar allí todo el día, muchas veces se ausenta por varias horas, sin importarle que haya gente esperando.

Es una mujer baja de estatura, de cara chata en la cual la mayoría de las veces hay un gesto de fatidío. Suele referirse a las gentes del lugar con calificativos despectivos. Asegura estar hastiada de la ignorancia y del machismo que imperan en el valle.

Da varios ejemplos de las actitudes tomadas por las personas en caso de accidentes. Entre éstos se encuentra el de un niño mordido por un perro. La madre se conformó con ponerle pelos del animal a gresor en la herida. Sólo lo mandó a curar cuando la maestra de la escuela donde va su hijo la forzó a ello. Ya en la clínica, el pequeño tuvo que sufrir una cirugía menor por medio de la cual se le extirpó un absceso lleno de pus.

Edith es auxiliada por un enfermero llamado Joaquín Armando Díaz Ortega. El trabaja en la clínica desde hace seis años. Es el encargado de todo tipo de campañas de vacunación y de realizar estadísticas sobre la población. Aporta datos sobre el Centro de Salud.

Dice que se ideó, así como muchos más en el país, a raíz del acuerdo nacional IMSS-COPLAMAR, firmado en Palacio Nacional en mayo de 1979. Se construyó en 1982 y años después pasó a depender de la SSA. Actualmente forma parte del Instituto de Salud en el Estado de México (ISEM).

De acuerdo con el Convenio IMSS-COPLAMAR, la clínica ha de funcio

nar bajo el Programa de Desarrollo Integral de Atención Primaria a la Salud (PRODIAPS). Según éste, se realiza un trabajo conjunto entre pueblo y gobierno: se hace la clínica, se instalan pasantes de Medicina y se ubican allí a gentes de la comunidad como técnicos o enfermeros.

El otro Centro de Salud de la zona es el de San Jerónimo. Al frente de él está Patricia González, pasante de la carrera de Médico Cirujano de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM). Al igual que Edith Lule, hace comentarios irónicos sobre la ignorancia de los habitantes del lugar, que siguen atribuyendo varias de sus enfermedades a brujas y fantasmas.

Tanto Edith Lule como Patricia González coinciden en que los padecimientos más comunes del lugar son las enfermedades gastrointestinales y respiratorias.

También informan sobre intentos de intimidación por parte de varios de los hombres del pueblo. Creen que se trata de maridos que están en contra de que a sus esposas se les hable de cuidar de sí y de sus hijos, lo que implica un enfrentamiento inevitable con el machismo tan arraigado.

#### MAS BRIGADAS.

Otros prestadores de servicio social que llegaron a la comunidad fueron los integrantes de una brigada de la UNAM. Eran cinco personas, pasantes de las carreras de Biología, Economía, Odontología, Ciencias de la Comunicación y Psicología. El grupo fue solicitado a la Universidad por la Asociación de Mujeres Mazahuas, organización de amas de casa de San Juan.

Desde su llegada en noviembre de 1990 y hasta su partida en abril de 1991, estuvieron trabajando con la gente de distintos barrios con

el fin de ganarse su confianza.

Se aplicó flúor a los niños, se dio atención psicológica a quien la solicitara, se regularizaron estudiantes de primaria y secundaria, hubieron clases de ejercicios y se trabajó con profesores de algunas escuelas.

La labor que desarrolló la brigada denominada 'Atlacomulco I' forma parte de todo un proceso que involucra la participación de más fases de equipos de trabajo. Todo con el fin de crear la autogestión en el campo.

Al respecto comenta Juan Carlos Avila Carrizal, Jefe del Departamento de Programas Rurales de la UNAM:

"Desde sus inicios aquí se ha manejado como prioridad la autogestión en el campo, entendida como pretender que sean los propios habitantes de la comunidad los que tomen las decisiones y que éstas sean de manera horizontal, no impuestas; todo con el fin de que repercuta en su desarrollo cultural, económico y social."

Sobre las brigadas que salen al campo, habla Evaristo Martínez Clemente, Jefe de la Unidad de Organización y Desarrollo del Departamento:

"Los programas de servicio social surgieron en 1985. Desde entonces y hasta mayo de 1991 salieron 103 equipos, conformados por 403 alumnos. De éstos, el diez por ciento se ha quedado a laborar en los poblados."

A pesar de las pretenciones de crear la autogestión en el campo, las primeras brigadas que llegan a las comunidades son eminentemente asistencialistas. Sólo pasadas varias fases puede decirse que los campesinos han empezado a tomar determinaciones tendientes a resolver algunos problemas.

Sin embargo, por sobre las buenas intenciones que pueda tener cualquier tipo de grupos de ayuda, lo más importante es el deseo de la gente para trabajar en común; algo muy difícil en un sitio como San Juan, donde parecen chocar tantos intereses.

#### LA AYUDA A LOS NIÑOS.

La única institución que parece haber tenido éxito en su incursión en el ejido es el Fondo Para Niños de México. Eso gracias a dos cosas: la labor infatigable de la trabajadora social Rosa Elba Garfias Arteaga, y las fuertes cantidades de dinero que el FPNM aporta.

Rosa Elba Garfias Arteaga tiene 43 años. Los deseos de trabajar que posee se evidencian en el entusiasmo constante de su rostro de piel clara. Llegó a San Juan en 1987, después de realizar servicio social en lugares como Veracruz, Morelia y Guerrero, y de tener contacto con el FPNM en 1982.

Cuando arribó a la localidad se vinculó con la gente y empezó a organizarla. Gracias a eso se pudo hacer una solicitud al FPNM meses después. En ella se pedía que en el poblado se abriera un Programa. Pasados varios trámites, la primera ayuda llegó en noviembre de 1987. Consistió en medio millón de pesos que se utilizó para comprar alimentos.

El paso siguiente fue la organización de lo que sería la Asociación de Mujeres Mazahuas. Actualmente se compone de 279 señoras. Entre ellas hay un comité conformado por: presidenta, vicepresidenta, tesorera y secretaria.

La licenciada Virginia Delgado Amaya, supervisora de los Programas del FPNM, informa de éste. Depende de la Fundación de Niños Cristianos, cuyo nombre original era Fundación de Niños Chinos. Se creó

a partir de la guerra civil en China en la década de 1940 por parte de norteamericanos preocupados por los niños huérfanos. Estos hombres se dieron a la tarea de recabar ayuda económica para los pequeños.

Actualmente la Fundación de Niños Cristianos, con sede en Virginia, Estados Unidos, tiene Programas que se realizan en países de todo el mundo. Personas de distintas naciones, o 'padrinos' que quieren ayudar a algún niño, se dirigen a las Oficinas Recabadoras de Fondos, en lugares como Alemania y Australia. Ahí se les asigna un 'ahijado'.

En México hay 95 Proyectos en varios estados. Desde 1960, año en que se formó el FPNM, se han afiliado niños que ahora, en 1991, alcanzan la cifra de 31 mil.

La Asociación de Mujeres Mazahuas se ha mantenido unida primordialmente por el miedo a perder la ayuda económica que el FPNM le da. Sobre este punto, tenemos que en noviembre y diciembre de 1987 se recibieron un millón 800 mil pesos, en 1988 35 millones, en 1989 60 millones y en 1990 96 millones.

El dinero se enfoca a las áreas de Nutrición (despensas); Salud (atención médica); Educación (útiles escolares); y Producción (programas de cría de pollos, conejos y borregos). Las familias beneficiadas son 279, con 354 niños inscritos.

Si se consideran las cantidades de dinero que se manejan, se comprende el interés que muchas de las mujeres de la Asociación tienen por estar al frente de ésta. Si a eso se anexa el ansia de relacionar a la Organización con alguno de los dos partidos políticos de San Juan, se entienden las disputas que en el grupo de mujeres hay.

Rosa Elba Garfias, actual Coordinadora de la Asociación, dice: "Lo

que pasa es que aquí la gente anda toda peleada.No se pueden organizar porque aquí todos traen algo contra alguien.Hay muchos problemas por la política.Y hay también mucho maltrato a las mujeres y a los niños,lo que afecta al Programa.

"Además, en la misma Organización hay muchas que meten grilla para quedarse al frente.Los intereses son económicos y políticos."

Como quiera que sea,por medio del FPNM los niños de San Juan reciben una ayuda que alivia un poco su precaria situación.Sin embargo eso no puede impedir el futuro de marginación y vicio que les aguarda.

Son los herederos de una cultura que nunca llegó a manifestar más rasgos propios que un idioma que se está olvidando y unas celebraciones en decadencia.Son los integrantes actuales de una comunidad conflictiva incapaz de hacer frente a sus propios problemas.Constituyen, en suma, las nuevas generaciones de mazahuas, cuyo legado no es más que la miseria.

## VIII.-LA SEMILLA DE UN PUEBLO

## EMERGIENDO AL MUNDO.

Son las cinco de la mañana. Hace frío. Afuera de la clínica, de entre las tinieblas brotan los ruidos de los grillos. La neblina en - vuelve al lugar. Unos segundos a la intemperie bastan para que el rostro se humedezca.

En su cuarto en el Centro de Salud de San Juan, Alberto Serrano Olvera, el médico que ha sustituido a Edith Lule, es despertado por unos toquidos persistentes en la puerta. Se levanta y aún somnolien - to sale a ver quién es. Se trata de tres personas: una mujer que ges - tícula dolorosamente, envuelta en cobijas; una anciana enrollada en su rebozo; y un hombre con las ropas mal vestidas. El campesino tie - ne el sombrero entre las manos y le da vueltas. Alcanza a decir to - camente: "Esta, que dice que ya va a nacer el chamaco."

El galeno no necesita más explicaciones. Hace entrar a los visi - tantes. Los conduce a la sala de expulsiones. Entre él y el otro hombre suben a la mujer a una cama que se eleva un metro sobre el piso. La señora se queja: "¡Ay, doctor! ¡Ya no tengo juerzas, doctor!" La anciana se reclina y le pasa la mano por la frente.

-Espérese tantito -dice Alberto-, nada más me cambio y vengo con usted. Mientras acomódese. Así... Eso. Abra las piernas. ¡Todavía no pujan! Espérese tantito...

El joven va a su cuarto. Muda sus ropas por bata y calzón holga - dos. Se coloca un cubre-pelo y un tapa-bocas. Regresa donde esperan los recién llegados. Le pide al marido que salga. Se lava las manos y se pone unos guantes. Hace que la anciana también se las lave.

Se para frente a la mujer sobre la cama. Está semidesnuda. Tiene las rodillas flexionadas.

-A ver, ahora sí... Cuando sienta el dolor puje, pero mantenga el pujido... Eso... eso... Muy bien señora. Descanse. Lo hizo muy bien.

Pasan unos minutos. El silencio imperante a ratos y la quietud tanto del médico como de las dos mujeres le confiere al lugar un toque de intimidad. Es quizá el preámbulo a la manifestación de un nuevo ser que está a punto de emerger del vientre de su madre, y que ahora ya batalla por brotar al exterior.

-¡Ay doctor... ya no tengo juerzas, doctor!

-¿Cómo de que no? Tiene que poder... A ver, eso es... Puje... ¡Eso señora! ¡Mantenga el pujido! ¡Ya le veo la cabeza al niño! ¡Puje!

Se oye el borboteo del líquido amniótico que acompaña a la expulsión del bebé. De la vagina de la mujer brota un chipote. Segundos después surge toda la cabeza. El niño es cachetón. Parece enojado. Su rostro tiene un 'algo de nuevo ser' que le otorga una ma gía solemne.

Sale un hombro... el otro. Surge todo el cuerpo. El gordo cordón umbilical se muestra contundente: une el ombligo de la criatura con el seno de su madre. La mujer ha inclinado la cabeza, agotada por el esfuerzo. La anciana se acerca con una sábana que previamente le dio Alberto. Carga al niño.

El recién nacido está quieto, verduoso; parece muñeco. Echa la cabeza hacia atrás y estremece los brazos. Parece que no puede respirar. De inmediato, con una perilla de plástico Alberto extrae de su boca y fosas nasales las flemas que obstaculizan la inhalación. Al momento el niño llora, con gemidos nuevos que irrumpen contundentes.

Con movimientos precisos el cordón umbilical es prensado. Luego se corta. Se elimina así una ligazón que había hecho uno a la madre

con su hijo. La mujer suda. Cansada, entrecierra los ojos. La anciana limpia al niño, que llora con más fuerza y se estremece.

#### LAS FAMILIAS NUMEROSAS.

La madre se llama Rogelia Beltrán. Tiene 36 años. Sobre sus hijos dice: "¡Uh, he tenido reñte hartos! Trece. Nomás se me murió el primero."

De su declaración se desprenden muchas cosas: la falta de control natal, la poca importancia que se otorga a los hijos, y la necesidad de procrear cuantos más sea posible.

Comenta José Angel Elías Briones, director de la Primaria 'Miguel Hidalgo', de San Juan: "Lo que yo veo es que para la gente el tener hijos es como una inversión. Así aseguran que van a tener quién los mantenga."

Si se considera la miseria de la mayoría de la gente en San Juan, la falta de educación y el machismo, se prevee un futuro de privaciones y maltrato para los niños.

En San Juan son muchas las familias numerosas. Se localizan especialmente en Bobashí y Chosto. Según información asentada en los 354 estudios socioeconómicos de la Asociación de Mujeres Mazahuas, referidos a los niños del Programa, hay 120 mujeres con prole de ocho a diez hijos y el resto, de 279, con un promedio de cuatro.

A pesar de la posibilidad de reducir el número de partos mediante los programas de planificación familiar de la clínica, las mujeres no lo hacen por tres razones: no están dispuestas a cambiar sus modos de pensar y actuar; cuando lo desean se los impide el marido; y cuando ambos están de acuerdo lo prohíbe el sacerdote, con quien se confiesan.

Esta es la opinión del párroco Cardenas con relación a los anti-conceptivos:

"Lo que la iglesia quiere es que se tengan los hijos que se quieran y que libremente se puedan mantener. Lo que se busca es que los medios anticonceptivos que se usen no provoquen el aborto. Sobre el DIU (dispositivo intrauterino en forma de 'T'), nosotros estudiamos eso, el óvulo fecundado lo echa fuera y prácticamente es un aborto.

"Además hay un tiempo para tener relaciones; sólo hay que tener bien las cuentas. Pero fíjese usted, se lo voy a decir, aquí, por el alcoholismo, el hombre llega en cualquier momento y solicita a la esposa. Y ahí está, sale embarazada.

"Sobre eso de cortar las trompas de Falopio, provoca trastornos a la mujer. La gente se pone, como quien dice, con ataques epilépticos, temperamento terrible, porque de una forma uno necesita ese desahogo.

"Ahora, con respecto al condón, esos elementos no le llegan. Usted sabe, aunque las relaciones se dan con el fin de la reproducción, también tienen otra utilidad... usted me entiende. Todo esto es algo muy real. Y no se lo digo con lenguaje científico, pero es real. Le digo. Aquí nomás esperan a que cicatrice un poquito aquello y luego y luego.

"Es necesario espaciar los embarazos. Pero aquí se unen muy pronto: a los quince o 16 años, por lo que tienen mucho tiempo de fertilidad. Además, aquí ¡qué control ni que nada! "

En el folleto de 'Planificación familiar' Vol. 2, #3 p.1-3, editado por la SSA bimestralmente, se lee con relación a los anticonceptivos que la razón por la que se distorsiona la información con respecto a ellos es el 'ruido' que penetra en los mensajes. Esto provoca la aversión de la gente a usarlos. Baste un ejemplo:

95 millones de mujeres en el mundo han efectuado la oclusión tu baria y 40 millones de hombres la vasectomía sin que por ello se pierdan ni el deseo sexual ni la virilidad. Dato con el cual se con tradicen algunas de las ideas del sacerdote.

La influencia de la religión con respecto al miedo al control natal que caracteriza a las mujeres de San Juan, se refleja en sus declaraciones.

Por ejemplo, Efigenia Cruz Escobar tiene 43 años y ya ha dado a luz a once hijos, de los cuales murieron cuatro. Dice del control natal: "Pues pienso que es pecado porque Dios nos los manda y nosotros los matamos en vivo." Sin embargo duda un poco al considerar que "muchos ven bien lo de operarse, pues ya seis hijos son mu chos."

La señora Petra Sánchez, de 47 años, opina: "Yo ya me operé, aunque dicen que es pecado, pero yo ya me operé."

#### LOS PARTOS.

Cuando el niño recién nacido está limpio y vestido, Alberto Serrano lo lleva con la mujer tendida en la cama: "A ver, señora, ya limpio es la otra cara del bebé. Dele un besote."

La madre parece no oírlo. Ve al niño con un gesto de extrañeza. Su rostro cansado más bien está triste. Después de todo, el niño só lo será una boca más que alimentar.

Alberto Serrano es pasante de la carrera de Médico-Cirujano en la UNAM. Tiene 24 años. Comenzó su servicio social en San Juan en febrero de 1991. Es delgado. Su rostro muestra una seriedad acorde con su papel en la comunidad. Sobre la situación de los partos en el pueblo (hubieron cuatro en las primeras dos semanas de su estancia), comenta:

"Lo que pasa es que las señoras nada más vienen cuando ya van a tener a su hijo.No acuden antes ni a revisarse ni a nada.Y ya ves cómo se presentan a dar a luz;ni los pies se lavan."

En el concentrado microregional de datos de la Clínica de San Juan se habla de mujeres en control de planificación familiar : Sólo en los tres barrios con población más densa,de 536 en edad fértil,25 se controlan de manera oral,31 con inyecciones,16 con dispositivos y 28 con salpingoclasia.De las mismas,hay detectadas 44 embarazadas y 31 de ellas bajo revisión.

Sin embargo muchas veces a la hora de tener a sus hijos las mujeres prefieren acudir con la partera,que les cobra menos ( la atención de un parto en la clínica local cuesta 70 mil) y además lava las mantas y ropas sucias.

El destino de los niños es el continuo trabajo.En los 354 estudios socioeconómicos de la Asociación se especifican 'los pasatiempos' de los pequeños: cuidan a sus hermanos,traen la leña,llevan a pastar a los animales,ayudan en la casa,hacen cazuelas.

Si se considera que el 68% de la población de San Juan es menor de 24 años y tan sólo 9.9% son mayores de 50,según datos proporcionados por la clínica,hay razón suficiente para preguntarse por el destino de los niños.

#### LA SITUACION ESCOLAR.

Es común hallarse en la comunidad a los niños jugando en las calles con perros o en el lodo;eso cuando no se les manda desde los cinco años a acarrear leña a los cerros con los más grandes.

A preescolar sólo van 51.Acuden al Jardín de Niños "Tezozómoc". La educadora Lourdes Hernández comenta: "Lo que aquí vemos es que muchos ya vienen con malos ejemplos que les dan en sus casas.

Es muy común que vean que sus papás tiran balazos o golpean a las mujeres."

En la 'Escuela Primaria Federal Miguel Hidalgo' acuden 142 alumnos. El director, José Angel Elías, habla de casos de niños golpeados o con traumas por maltrato.

Sobre aprovechamiento en otros niveles, se ve que en la secundaria el promedio es de 7.5. Afirma el director de la 'Secundaria Estatal J. Guadalupe Monroy Cruz # 0158', Fernando Trejo Miranda, que el 80% de los casi 225 estudiantes que salen cada año se incorporan a las fábricas de Atlacomulco o se dedican a empleados o albañiles. El 20% estudian en la Preparatoria, en la Unidad Pedagógica de Atlacomulco, Escuela Superior de Comercio o en el CONALEP, todas éstas, escuelas en la cabecera municipal. De ese 20% sólo concluyen sus estudios un 15%, que son aproximadamente 7 de cada 225 que acaban la secundaria.

La Preparatoria local de San Juan, #57 del Estado, con un grupo, comenzó a trabajar a mediados de 1990 con 44 alumnos, de los cuales concluyeron el primer semestre 33. El director del lugar, Arturo González Martínez, asegura que la mayoría de los alumnos no se pueden dedicar a estudiar por problemas económicos y muchas veces por un incipiente alcoholismo.

#### UN DESTINO COMUN.

El hecho de que en el lugar se tengan tantos hijos aún carecien- do de los medios mínimos para darles alimentación, vestido, educación y sobre todo afecto, es una de las causas primordiales de que los adolescentes se vuelvan alcohólicos.

Un caso específico es el de Silvano Sanabria Navarrete, de 22 años. Es moreno, de cara chata y ojos vivarachos. Siempre tiene el

cabello untado a la cabeza. Gusta vestir ropas de colores vivos. Es miembro de una familia numerosa en la cual nunca recibió verdadera atención, según afirma.

Desde el inicio de su adolescencia salió del pueblo. Incluso se fue a otros estados con algunos compañeros. Allí se vio involucrado en problemas con bandas y asuntos relacionados con las drogas.

Asegura que: "Aquí la mayoría se va por problemas con las viejas. Además uno nomás ve cómo todos sus cuates se salen, y ya para qué quedarse. Sólo pocos regresan: los que hacen billetes. Ya ves al Filemón, el que les paga las fiestas a los del PRI. Ese salió por un problema con una vieja; se la bajó mi carnal. Y ahí lo ves después de como quince años volvió, y todo pesado, sino ni se aparece."

Sobre los muchachos de San Juan, de los cuales es el líder junto con otras dos personas, dice: "Lo que pasa es que muchos se van al DF y regresan con sus pinches mamadas de bandas. Que el marcarena, que el marcado.

"No te creas. También son varios de los de aquí los que hacen sus desmadres. Ellos violan a las chavas en los bailes. Una vez yo iba con ellos. Me dijeron: 'Vente, acá va a estar bueno', y ahí voy. Yo no sabía nada. Vieron a una parejita y la pararon con el pinche pretexto de 'Tú ¿te acuerdas del otro día?' 'No' 'No te hagas pen-dejo', y suéñale.

"Son como treinta o cuarenta y hasta ocho se han ido sobre una chava. Hasta ocho cabrones para una vieja. '¡Cálllese, hija de...!' La dejan tirada y se pelan todos para acá, los bueyes. Como están bien con la autoridad ni les pasa nada. Si acaso, se pelan unos meses y luego regresan. Es como yo. Le di un balazo a uno en la

**ESTA TESIS NO DEBE  
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

pierna y me tuve que salir. Regresé hasta como medio año después."

Así como el de Silvano, hay más ejemplos que tienen en común varios factores: familias numerosas, padres golpeadores, madres abnegadas y fervientes católicas, maltrato, y trabajo desde la infancia.

Se podría hablar de muchos más, como de Rafael Romualdo, que a sus quince años ya es un ebrio del diario, o de Francisco Segundo, quien no ha cumplido aún los 21 años y ya ha tenido que asistir a la clínica, aquejado de úlcera estomacal debida al alcoholismo.

Muchos de ellos son los que suelen emborracharse con las personas mayores en sus actos partidistas. Otros son quienes han escenificado peleas contra grupos de otros barrios.

Constituyen las nuevas generaciones de mazahuas de San Juan. Para ellos la historia de su pueblo es tan desconocida como su lengua indígena. Ignoran el porqué un grupo político determinado es 'malo' o una religión dada debe ser mirada con recelo. Sólo saben que deben apoyar a sus familiares, a 'los suyos'. Unicamente entienden que deben continuar con la división y las disputas.

Sin embargo no permanecerán mucho tiempo en su comunidad. Emigrarán en grupos, como ocurrió en abril de 1991 con quienes se juntaban a beber en la tienda local de abarrotes. Muchas veces se irán 'de mojados'. Varios no regresarán. Y quienes lo hagan serán los encargados de reavivar los rencores de sus padres, y perpetuarlos.

### CONCLUSIONES

A lo largo de la historia posterior a la Conquista, en México se han mantenido paralelos dos tipos de vida: el de los indígenas y el del resto de la población, blanca y mestiza. Consecuencia natural es que se hayan impuesto los más fuertes, aquellos que han poseído una noción integral del país, quienes han tenido como representante al Estado mexicano en sus diversas facetas según han transcurrido los años.

Para los gobernantes del país el indio ha sido visto como un remanente del pasado. Se le ha tratado de exterminar, se le ha marginado y los últimos años se le ha querido asimilar.

El problema de las étnias de la nación ha pretendido resolverse por medio de un reparto agrario poco satisfactorio (prueba de eso es que en San Juan las luchas por la tierra concluyeron hace apenas década y media) que parece haber llegado a su fin a raíz del Tercer Informe Presidencial de Carlos Salinas de Gortari.

Otra de las soluciones que se han intentado ha sido la acción de instituciones asistencialistas como el Instituto Nacional Indigenista (INI), creado en 1951 y que actualmente cuenta con centros coordinadores en las distintas regiones del país donde se localizan las 56 étnias indias.

Como resultado del inevitable desarrollo desigual debido a que los indígenas ni se han adaptado a la cultura nacional, ni han podido preservarse como grupos independientes por la falta de miramientos del Estado a sus modos de organización, tradiciones y len-

gua, en las comunidades han surgido diversos fenómenos sociales.

Entre las problemáticas se halla la emigración a las ciudades, en el caso de los mazahuas, a partir de la década de 1950. Las causas de esto son principalmente económicas, pero también tienen que ver con el choque cultural que representa el que los jóvenes presencien en la vida diaria una realidad contraria a la que se les transmite a través de los medios de información.

Otro de los fenómenos que, en el caso de San Juan, es evidente, es una acentuada modificación de la cultura tradicional, así como de las costumbres, que poco a poco se olvidan. Mucho tiene que ver en esto la política educativa del Estado, que, en palabras de Magdalena Gómez Rivera, subdirectora de Antropología Jurídica del INI, no toma en cuenta de manera oficial la educación bilingüe.

No obstante las medidas emprendidas por el gobierno, la influencia de los medios de información y el hecho de que las gentes de San Juan salen constantemente a las ciudades, la población mazahua estudiada en este trabajo continúa reafirmando un modo de vida que favorece a fenómenos como el machismo, alcoholismo y divisionismo, entre otros.

Precisamente a esta última problemática es a la que se le ha dado realce en esta tesis. Porque, si bien, es cierto que ha sido originada por una serie de factores externos ajenos a los mazahuas (carencia de tierras, influencia de partidos políticos y religiones), también es cierto que la misma población ha contribuido a acentuarla.

Si se considera que actualmente en toda América Latina se ha emprendido por parte de varios grupos indígenas un movimiento en pro de la dignificación de las etnias nativas, y que varios gobiernos han tenido que reconocer los derechos de las comunidades

a conservar sus lenguas y costumbres -como es el caso del gobierno de México (18) -,se entiende porqué resulta tan importante el nivel de organización de los grupos indios.Con relación a esto hay diversas opiniones:

Con respecto a que los indígenas del país sean dotados de derechos más concretos,Magdalena Gómez Rivera afirma: "Todo esto depende mucho de los más diversos factores,entre ellos la voluntad política,pero sobre todo del grado de organización de los propios pueblos indios." (19)

José Matos Mar,director del Instituto Indigenista Interamericano (IIIN),comenta con respecto a la ampliación de la democracia en los pueblos indios,así como su nueva relación con el Estado : "Todas estas son cosas nuevas y para ello va a tener que haber un cambio estructural que no puede hacerse sino a través de un desarrollo endógeno autosostenido y autogestionado por los propios pue

(18) El 10 de abril de 1989 el presidente Carlos Salinas de Gortáriz decretó la conformación de la Comisión Nacional de Justicia Para los Pueblos indios,según la cual se da un reconocimiento a las culturas indígenas del país y se afirma que México es una nación pluriétnica.

El dos de diciembre de 1990,el Presidente Salinas presentó ante la Cámara de Diputados su iniciativa de ley para adicionar al Artículo 4° Constitucional un párrafo en el que se especifica la pluricultura de la nación mexicana y se asegura que la ley protegerá y promoverá el desarrollo de las lenguas,costumbres,usos,recursos y formas específicas de organización de las étnias.)México Indígena.No.15,México.Dic. 1990 I-VIII p.p. 9

(19) 'Los Estados deben negociar con los pueblos indios: Gómez Rivera',en "Los indios americanos tras 499 años de guerra en su contra". Perfil de la Jornada. p.p. 2 Col.5

blos indígenas, o sea, un etnodesarrollo de ellos." (20)

Por último, la declaración de Arturo Warman, director general del INI, es la siguiente: "El indigenismo casi por definición era indígena. En el futuro tendrá que hacerse con y por los indígenas, tanto el debate como la acción." (21)

Según estas declaraciones, la situación de los grupos étnicos depende en un alto grado de lo que ellos mismos sean capaces de exigir y del nivel de organización que tengan.

Sin embargo, retomando el caso específico de San Juan de los Rios, habría que preguntarse qué tan responsables han sido ellos de su propia situación y qué tan dispuestos están a organizarse, primero entre ellos mismos, para poder formar parte del movimiento indígena latinoamericano que se encuentra en un momento clave para exigir sus derechos y la dignificación de sus culturas.

Habría que ver también qué tan dispuestos están los mazahuas de San Juan a fortalecer una cultura de la cual muchos de ellos se avergüenzan, y qué tan capacitados están para revertir los efectos de más de medio siglo de política estatal asimilacionista.

Las étnias hoy más que nunca deben unificarse y exigir sus derechos a un Estado que, por una parte reconoce la pluriétnicidad de México y asegura que va a defender las culturas indígenas, y por otro lado lleva a cabo reformas constitucionales, una de las cuales -la del artículo 27 Constitucional- marca las bases para la desaparición del ejido.

(20) 'Reconocimiento de los pueblos indios por los gobiernos, tarea del IIN: Matos' Idem. p.p. 4 Col.5

(21) 'Warman: reciente, la visión de los indígenas como un grupo con futuro' Idem. p.p. 7 Col.2

Ante todo esto, si los propios indígenas del país son incapaces de organizarse y hacer algo por sí mismos, nadie lo hará por ellos. Seguirán siendo afectados por decisiones gubernamentales y correrán el peligro de desaparecer definitivamente como étnias, desapareciendo, junto con ellos, una parte importante de la cultura nacional.

ENTREVISTAS.

Aguirre Jiménez, Froylán. 67 años. Habitante de San José Toxi. Trabajador en su niñez y adolescencia en la Hacienda de Toshi. Hijo de Pedro Aguirre, caporal de ese sitio.

Avila Carrizal, Juan Carlos. 28 años. Jefe del Departamento de Programas Rurales de la UNAM.

Armenta Martínez, Zenen. 68 años. Participante político activo en la comunidad de San Juan de los Jarros. Antiguo líder agrario.

Baltazar Durán, José. Presidente de la Asociación de Padres de Familia de la Escuela Prim. Fral. 'Miguel Hidalgo' en San Juan. Delegado del lugar desde febrero de 1991.

Baltazar Pérez, Julián. 19 años. Habitante de San Juan.

Baltazar Valencia, Yolanda. 23 años. Analista del almacén local de maíz, dependiente de la CONASUPO (Específicamente BORUCONSA). San Juan.

Beltrán Hernández, Rogelia. 36 años. Habitante de San Juan.

Cárdenas Ordoñez, Vicente. 74 años. Párroco de San Juan de los Jarros y barrios circunvecinos desde 1980.

Cruz Baltazar, Lázaro. 27 años. Habitante de San Juan. Político local.

Cruz Escobar, Efigenia. 43 años. Habitante de San Juan.

Cruz Villanueva, Francisco. 68 años. Habitante de San Juan.

Chávez, Hilaria. 70 años. Habitante de San Juan.

Delgado Amaya, Virginia. 30 años, perteneciente al cuerpo de 6 supervisores de los Programas del Fondo Para Niños de México A.C.

Díaz Ortega, Joaquín Armando. 26 años. Profesional Técnico en Salud Comunitaria. Perteneciente al Centro de Salud Rural de San Juan.

Elías Briones, José Angel. 27 años. Director de la Escuela Primaria Federal 'Miguel Hidalgo', de San Juan de los Jarros.

Flores Osuna, Manuel. 48 años. Pastor del templo evangelista de San Juan desde 1990.

Francisco, Hilario. 81 años. Habitante de San Jerónimo de los Jarros. Líder agrario en su juventud.

Francisco Romualdo, Cruz Crescencio. 36 años. Habitante de San Juan.

Garfias Arteaga, Rosa Elba. 43 años. Trabajadora Social. Coordinadora del Programa 'San Juan Mazahua A.C.' dependiente del Fondo Para Niños de México A.C., en San Juan de los Jarros.

González Alba, Rogelio. 22 años. Habitante de San Juan.

González Antonio, Felipa. 33 años. Vendedora de globos de Chosto.

González López, Alvaro. 24 años. Comerciante ambulante de San Juan.

González Martínez, Raúl. 30 años. Tesorero del CROPCCR (Comité Regional de Organización, Producción y Comercialización Rural) local.

González Martínez, Arturo. 32 años. Director de la Escuela Preparatoria 357 del Estado, en San Juan.

González Martínez, Héctor. 16 años. Comerciante de dulces en el DF los fines de semana.

González Romero, Patricia. 30 años. Pasante de la carrera de Médico-Cirujano de la UAEM. Responsable hasta febrero de 1991 del Centro de Salud Rural de San Jerónimo de los Jarros.

González Segundo, Josefina, 34 años. Presidenta de la Asociación de Mujeres Mazahuas de San Juan.

González Valencia, Felipa, 79 años. Habitante de San Juan.

Hernández Escamilla, Lourdes, 26 años. Educadora del Jardín de Niños 'Tezozómoc' de San Juan.

Laguna Palacios, Manuel, 28 años. Pasante de Desarrollo Agropecuario de la ENEP Aragón. Jefe de la brigada de Desarrollo y Mejoramiento Indígena #31 Mazahua del INI.

Lule Pérez, Edith, 27 años. Pasante de la carrera de Médico- Cirujano del IPN. Responsable del Centro de Salud Rural de San Juan hasta febrero de 1990.

Martínez Clemente, Evaristo, 27 años. Jefe de la Unidad de Organización y Desarrollo del Departamento de Programas Rurales de la UNAM.

Monroy Pérez, Hermilo, 50 años. Presidente Municipal Constitucional de Atlacomulco, en el Estado de México.

Nazario Olmos, Agustín, 36 años. Maestro contratista de San Juan. Participante activo en la política local.

Olmos Sanabria, Raymundo, 45 años. Ex-delegado de San Juan. Participante activo de la política local.

Sanabria Navarrete, Silvano, 20 años. Habitante de San Juan. Líder de los jóvenes.

Sanabria Cruz, Manuel Francisco, 89 años. Antigo líder agrario y político de San Juan.

Sánchez, Petra, 47 años. Habitante de San Juan.

Segundo Martínez, Felipe, 37 años. Mayordomo de Bobashí.

Serrano Olivera, Alberto. 24 años. Pasante de la carrera de Médico - Cirujano en la UNAM. Responsable del Centro de Salud Rural de San Juan de los Jarros desde febrero de 1991.

Trejo Miranda, Fernando. 55 años. Director de la Escuela Secundaria Estatal 'J. Guadalupe Monroy Cruz' #0158, de San Juan.

Valencia, Marcelino. 73 años. Poblador de San Juan.

Valencia Cornelio, Miguel. 33 años. Fabricante de cazuelas de Bobashí de Guadalupe.

Valencia Gámez, Alicia. 35 años. Tesorera de la Asociación de Mujeres Mazahuas. Maestra de Primaria.

Valencia Jacinto, Rosa. 31 años. Representante de Bobashí ante la Asociación de Mujeres Mazahuas.

Velázquez Ordoñez, José Alfredo. 27 años. Médico Veterinario del Centro Agropecuario Toshí A.C., egresado de la UAEM.

#### DOCUMENTOS.

Bitácora del Centro. BORUCONSA. San Juan de los Jarros, Atlacomulco ,

Estado de México. Jefatura Zona 15-B Noviembre de 1984 a marzo de 1991.

Convenio IMSS-COPLAMAR para el establecimiento de servicios de Salud en el medio rural. Palacio Nacional. México. Mayo 25 de 1979.

Programa de orientación, tratamiento y rehabilitación de enfermos alcohólicos. Serie 'el alcohol y la salud en el individuo, la familia y la sociedad'. Coordinación General del Programa IMSS - COPLAMAR. Documento de trabajo # 1.

Primer informe de gobierno del Presidente Municipal Constitucional de Atlacomulco. Atlacomulco, Estado de México, 27 de diciembre de 1982.

Segundo informe de gobierno del Ing. Arturo Peña del Mazo, Presidente Municipal Constitucional de Atlacomulco. Atlacomulco, Estado de México, diciembre 15 de 1983.

González, González, Lázaro. Estudio monográfico de San Juan de los Jarros. Inédito, perteneciente a la Unidad Pedagógica de Atlacomulco (UPA) México. Julio de 1990.

Díaz Ortega, Joaquín Armando, Técnico Prodiaps responsable. Concentrado microregional de datos de la tarjeta de visita familiar. San Juan de los Jarros, Atlacomulco, Estado de México. 1991.

354 estudios socioeconómicos de los niños afiliados al programa 'San Juan Mazahua' del Fondo Para Niños de México A.C. en San Juan de los Jarros. Estudios realizados por la T.S. coordinadora del Programa, Rosa Elba Garfías Arteaga. De diciembre de 1987, a marzo de 1991.

Títulos del Pueblo de San Juan de los Jarros. Supremo Gobierno, año de 1803. Nueva España.

## BIBLIOGRAFIA.

Arias Flores, Marisol del Socorro. Monografía Municipal de Atlacomulco. Edita el Gobierno del Estado de México. Toluca, 1984.

Benítez, Fernando. En la tierra mágica del peyote. Edita ERA. México, 1988.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Porrúa, México, D.F. 1990

Chevalier, Francois. La formación de los latifundios en México. FCE México, 1985.

Chinoy, Ely. Introducción a la Sociología. Ediciones Paidós, México, 1983.

Echánove Trujillo, Carlos A. Sociología Mexicana (Superficie y fondo de México). Porrúa, México, 1973.

Gomezjara, Francisco A. Sociología. Porrúa, México, 1985.

Guillén Castañón, Pedro. Jesús Silva Herzog. Isidro Fabela. José Vasconcelos. UNAM, México, 1980.

"Mazahuas" Enciclopedia de México Tomo IX. SEP, México, 1988 p. 5119

Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. FCE, México, 1989.

Papousek, Dick A. Alfareros-campesinos Mazahuas (situación de estímulo y proceso de adaptación). Edita la Secretaría de Educación, Cultura y Bienestar Social del Estado de México. Toluca, 1982.

Piña Chan, Román. El Estado de México antes de la Conquista. Edita UAEM, Toluca, Estado de México, 1987.

## HEMEROGRAFIA

Planificación familiar. Volumen 2, #3. Publicación bimestral editada por la SSA. México, DF, 1986. p.p. 1-3

"Indigenismo" Hemeroscopio. Boletín Hemerográfico de El Univer -  
sal. Año 1, número 12, Octubre de 1990.

México Indígena, No. 15 INI, México. Diciembre de 1990 I-VIII p.p. 9

"Tercer Informe de Gobierno del presidente Carlos Salinas de Gor -  
tari" El Nacional. Suplemento especial. Sábado 2 de noviembre de  
1991 p.p. 13 Col. 1, 2

Zea, Leopoldo. "Más allá de los 500 años" Unomásuno. Suplemento. Do-  
mingo 13 de octubre de 1991, p.p. 3, 4 Col. 1-4, 1-2

'Los Estados deben negociar con los pueblos indios: Gómez Rive -  
ra', en "Los indios americanos, tras 499 años de guerra en su con -  
tra", suplemento Perfil de La Jornada. Periódico La Jornada. Sábado  
12 de octubre de 1991, p.p. 2, 3 Col. 1-5 , 1

'De que se necesita la autonomía, se necesita: Rigoberta Menchú'  
Idem. p.p. 3 Col. 2-5

'Reconocimiento de los pueblos indios por los gobiernos, tarea  
del IIN: Matos' Idem. p.p. 4, 5 Col. 1-5 , 1-5

'Warman: reciente, la visión de los indígenas como un grupo con  
futuro' Idem. p.p. 7 Col. 1-5

Pérez U., Matilde y Llanos, Raúl. "Marchas y danzas por la digni -  
dad indígena, en el Centro Histórico" La Jornada, Domingo 13 de oc-  
tubre de 1991, p.p. 12 Col. 1-4

"Marchas en Chile y Bolivia contra '500 años de genocidio' "  
Idem. p.p. 14 Col. 1-4

Rojas, Rosa. "1992, año de la resistencia indígena, negra y popu-  
lar" Idem. p.p. 13 Col. 1-4

Rojas, Rosa. "Marcha de la resistencia indígena en Guatemala "  
Idem. p.p. 13 Col. 1-3

Rojas, Rosa. "Lucharán grupos indígenas por su plena autodeter-  
minación" La Jornada. Sábado 12 de octubre de 1991 p.p. 15  
Col. 1-3